Mundo Argentino



Las triunfadoras del cine: GLORIA SWANSON

FOTO PARAMOUNT

Nº 838

10 centavos en toda la República

Lea en este número: ¿Por qué no se ha erigido todavía el monumento a la Revolución de Mayo?, por David Peña



Don Fermín por DANTE QUINTERNO

Por fin, la Banda Municipal va a ser oída por el pueblo. Tocará alternativamente en todos los barrios. La semana pasada dió una excelente audición de La Quema, tocando música de Wagner. Esta noche alegrará la avenida Costanera, adonde acudirá numeroso público atra'do también por las deliciosas brisas del río y las nuevas complicaciones del tráfico.

Como escasean los bancos, y se quiere que la gente goce de la linda música y de la fresca viruta, se permitirá el uso de toda clase de asientos, desde hamacas paraguayas hasta cajones de querosén.

PROGRAMA PARA ESTA NOCHE:

1º "La Copa del Olvido". Polonesa de Chopin. (Solo de Bandoneón.)

2º "Momento Musical". Tango de Beethoven y Juan de Dios Filiberto.

3º "Serenata". Schubert. (Saxofón y viola.)

4º "Titina". Sonata en mi bemol. (Toda la orquesta, menos el clarinete.)

EMPIECEN A VESTIRSE, QUE IREMOS A LA **AVENIDA COSTANERA** A OIR A LOS MUCHACHOS DE **MALVAGNI**.

¡PERO, FERMÍN! ¿CÓMO TE VAS A PRESENTAR ASÍ EN LA AVENIDA COSTANERA? ¡SI PARECÉS UN **LOCO DE VERANO**!

¡BASTA DE REFLEXIONES ESTÚPIDAS! **¿QUIÉN RONCA AQUÍ?**.. Y TENGAN EN CUENTA QUE SI NO ME LLEVO EL CATRE Y EL MOSQUITERO, ES PORQUE NO CABEN EN EL TRANVÍA...

CERVEZA CRISTAL

¡EH! **¡QUÉ DESGRACIADOS!** NO HAN DEJADO LUGAR NI PARA VERLE LA CARA A LOS MUSICANTES.

¡QUÉ ATROPELLADORES! NI QUE ESTUVIERAN OYENDO LA **ORQUESTA FILARMÓNICA DE VIENA**.

PARECEN LOS **MURGUEROS DE LA BOCA**, PARECEN...

CERVEZA CRISTAL

IDEA

¡BUENO!... NOSOTROS TAMBIÉN TENDREMOS MÚSICA.

YA SABÉS, PIBE, A **0.10 GUITAS** POR CABEZA Y MEDIO VASO DE CERVEZA... PERO NO ME TRAIGÁS A TODOS LOS MOCOSOS DEL CONVENTILLO, PORQUE ME VA A RESULTAR MUY CARO...

LE TLAELÉ LOS QUE HEMO SALIDO PAL CALNAVAL DEL AÑO PASADO...: NO SEMO MÁS QUE **TRENTICINCO**...

¿PARA QUÉ LLAMASTE AL NEGRITO ÉSE, VIEJO?

DECIME, PAPITO: ¿QUÉ TE PROPONÉS HACER?

¿QUIÉN ES ESE CHICO, FERMÍN? ¿A DÓNDE LO MANDASTE?

YA LO VERÁN. POR AHORA EMPIECEN A DESTAPAR LAS BOTELLAS...

LOS AMANTES DEL PAN RAYAO

Esta mulga que aquí viene,
contlatada pa cantal,
saludando a los plesentes
todo el lollo va a lalgal.

BONG!

¡PUN! ¡PUN! ¡PUN!

¡YA LLEGÓ EL DULCE DE LECHE! ¡ADELANTE, MUCHACHOS! ¡AQUÍ ESTÁN COMO EN SU CASA!...

¡ESTO ES **LO QUE FALTABA**! ¡HURRAAA POR **LOS AMANTES DEL PAN RAYAO**!...

¡MUY BIEN POR EL DEL TROMBÓN!

¡EH! CA TODAVÍA NON FALTA LA **BALATA... E LA SONATA EN MI BEMOLE!**...

¡NON RITORNERÁN PIU!

ASÍ DA GUSTO VENIR A LA COSTANERA.

PUM!

¡CHIN! ¡PUM!

PAF!

¡BONGG!

¡PER CUATRE MURGUISTE LOCOS!...

DANTE QUINTERNO /1927

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 63 Almagro, 1119, 1120, 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 37, Rivadavia, 0962
BUENOS AIRES



ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.
Representante en los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times Building, Nueva York.

AÑO XVII — BUENOS AIRES, FEBRERO 9 DE 1927 — NÚM. 838

Notas de la semana

Previsiones y realidad en las oficinas de enrolamiento

Han comenzado a funcionar en toda la República las oficinas enroladoras, que cuestan al erario unos cuatro millones de pesos. Por las declaraciones del señor general de Vedia, jefe de tan importantes trabajos, sabemos que, en general, éstos se desarrollan a entera satisfacción, y que el vasto plan previsto no tendrá mayores tropiezos en los meses que faltan hasta junio.

Con todo, las quejas llegan de todas partes. Se ha calculado que la labor podrá quedar terminada si se destina media hora a cada libreta, trabajándose ocho horas útiles. Las quejas manifiestan que no se trabaja esas ocho horas, y que el tiempo empleado viene a salir a una hora por libreta.

Como se comprenderá, va a llegar el término del empadronamiento, y resultará deficiente. Aun es tiempo de subsanar estas fallas si se dictan disposiciones enérgicas e inmediatas sin perderse el punto de vista de la comodidad del público, sobre el que hemos insistido ya.

El día en que, por desidia, estas oficinas enroladoras se conviertan en otras tantas oficinas públicas, con todos los defectos de éstas, habremos tirado a la calle cuatro millones más.

¡No necesitamos un león rendido a nuestras plantas!

Se ha agitado demasiado la cuestión de saber si está bien incluído, o no, el Himno Nacional, con su letra auténtica y ya centenaria, en las libretas del nuevo enrolamiento ciudadano. Como no ha de ignorarse, en los versos de 1813, vibrantes aún de la emoción patriótica y de los sentimientos del momento, existen ciertas alusiones a la Madre España que, vistas con el sereno criterio del día, resultan anacrónicas.

El texto del Himno, oficializado por la Constituyente de esa época, es intangible. Al correr los años, el Gobierno optó por el procedimiento de recomendar una variante en la versión que debe cantarse en las escuelas. El texto, los versos, continúan intangibles.

¿Quién va a tomar en serio la pretendida intención ofensiva de tener un león rendido a nuestras plantas?

Por eso creemos que se hace demasiada cuestión en torno de un asunto sin mayor importancia. Todos tenemos por España el más cordial de los conceptos, y sus hijos son nuestros hermanos en la sangre y en el afecto.

Déjense a un lado las susceptibilidades ridículas de una vez por todas.

Falta de previsión municipal y de sentimiento humano

Hace pocos días un niño de ocho años pereció ahogado en Mar del Plata, ante los ojos de sus padres, de más de doscientas personas que se hallaban en la playa y... ¡de un bañero, que se negó a arrojarse al agua porque el mar estaba demasiado picado!

Que esas terribles tragedias se produzcan en un balneario que es, acaso, uno de los más concurridos del mundo, no tiene explicación. Hay que culpar de ello, en primer lugar, a las autoridades que permiten en el puesto de bañeros a malos nadadores y cobardes. En todos los balnearios del mundo el bañero es un hombre que está allí para garantía de los que se bañan. En Mar del Plata no tiene un valor decorativo siquiera.

Por otra parte, merece la condenación del público esa inexplicable falta de sentimiento humano, revelada para vergüenza colectiva en la impasividad con que cientos de personas vieron ahogarse a un pobre niño. ¿Es que ninguno de los allí presentes sabía nadar? ¿Es que a nadie se le ocurrió, con una soga, con un tablón, acudir en auxilio de la víctima? ¿No había a mano, como en todo balneario de país civilizado, un salvavidas?

Siendo argentinos, no pueden ser franceses al mismo tiempo

Deben verse con complacencia las gestiones que ha realizado nuestro ministro en Francia, señor Álvarez de Toledo, poniendo término a un largo y enojoso debate con el gobierno francés sobre la cuestión de si un joven, hijo de franceses nacido en la Argentina, y argentino, según nuestra Constitución, debería ser exigido por Francia para el servicio militar después de haberlo prestado en las filas de nuestro ejército.

El debate deriva de un mal entendido punto de Derecho Internacional.

Esos jóvenes reclamados por Francia son ciudadanos argentinos, y ningún precedente de excepción podía invocar la gran nación amiga para obligarlos a volver a servir. No es posible tener dos patrias, y nuestro gobierno ha hecho muy bien en no ceder, en lo más mínimo, sobre la argentinidad indiscutida de los nacidos en nuestro suelo.

Francia, además, no tenía por qué insistir. A la hora de la prueba pudo ver cómo gran parte de esos jóvenes, sin más obligación que la moral, fueron a defender, generosamente, el suelo de sus padres.

La leche de la "Copa de Leche" en las escuelas

La Gota de Leche. La Copa de Leche...

Sabido es que tanto en el presupuesto municipal, como en el nacional, existen partidas a fin de que en los Consejos escolares puedan los niños beber una copa de leche todos los días.

Era lo menos que podía hacerse en el país de las vacas y de la leche.

Pero, ¿se bebe realmente esa leche?

Estamos de vacaciones, a tiempo de contemplar esta pequeña farsa de la vida escolar. Se ha hecho la denuncia de que en muchos Consejos escolares se prescinde de la copa de leche para los niños. Hay otros que sólo la ofrecen en determinados meses. La denuncia, publicada en un diario, cita el caso concreto de un Consejo escolar en el que los niños no reciben la leche, pero, en cambio, desde el presidente hasta los porteros nadan en una verdadera abundancia láctea. Se hacen llevar la leche a la casa.

El Consejo de Educación debe ver estas pequeñeces de la vida. ¿Habrá que creer que la Copa de Leche es una de tantas farsas con las que convivimos?

"Tenemos lagunas, pero no podemos comer el pescado"

Dicen por ahí, y con razón.

Las lagunas de la provincia de Buenos Aires están entregadas a la explotación particular por concesiones. Naturalmente, entre concesionarios y comerciantes al por mayor del pescado existe un entendimiento perfecto e imponen los precios que se les antoja. El pescado, en las ciudades y poblaciones ribereñas de las lagunas que lo producen, es también artículo de lujo.

La política del gobierno provincial apoya, directamente, a los explotadores en perjuicio de los habitantes. Es un contrasentido intolerable.

Las Municipalidades nada pueden hacer, porque la pesca es dominio del Estado. Pero el Estado, antes que nada, tiene el deber de velar por el pueblo y no por sus explotadores.

Homenaje, ¿por qué? La Policía y su deber

Recrudecen los asaltos a los transeúntes en las calles de la Capital. Los asal-



tantes, perfeccionándose en su técnica, descienden ahora de automóviles, asaltan, y desaparecen con lo robado. La que no perfecciona sus procedimientos para poner coto a estos audaces desmanes de los delincuentes, es la policía.

Coincide esta circunstancia con la de un proyectado homenaje a la policía por el esclarecimiento de algunos de los más sensacionales crímenes y delitos últimamente registrados.

Pocos homenajes más a destiempo y más inmotivados. Esto último no quita el mérito a las gestiones hechas para esclarecer esos delitos. Decimos inmotivados porque en manera alguna puede proyectarse un homenaje a la policía, ya que ésta no ha hecho sino cumplir con su deber. El precedente puede ser funesto. ¿Dónde iríamos si se va a hacer objeto de homenajes a todos los funcionarios del Estado que cumplen con su deber?

La colonización del país en manos de empresas particulares

TODOS aquellos esfuerzos tendientes a desarrollar la colonización en nuestro país han hallado siempre un eco de sincera simpatía en estas páginas. Creemos que lo que la Argentina necesita es más gente; más gente que con su trabajo explote las innumerables riquezas de este suelo privilegiado; riquezas que permanecen ocultas e inexplotadas a causa de la eterna desidia con que nuestros gobernantes de las últimas épocas han contemplado este problema, que es, sin discusión alguna, uno de los más importantes que debe resolver el país si desea adquirir el desarrollo a que está llamado por la vasta extensión de su territorio, la incalculable riqueza del mismo y la admirable bondad de su clima.

Más que a los esfuerzos oficiales, el desarrollo no muy grande que hasta ahora ha adquirido la colonización en la República se debe a las actividades de empresas particulares. Ellas han dado, mediante una inteligente organización, el impulso sólido e inicial de una obra que nuestro gobierno, si se preocupara un poquito más por el verdadero adelanto del país, debería haber continuado, aprovechando las experiencias y enseñanzas ajenas.

Se estudia en estos momentos un plan de colonización que por su vastedad, organización y medios con los cuales se ha de realizar, significa para esta patria nuestra un paso gigantesco hacia el adelanto material de la misma.

Intervendrán en este magno plan todas las compañías ferroviarias del país. Éstas adquirirán grandes extensiones de tierra, sobre las cuales colocarán sus rieles. Divididas en parcelas, serán adjudicadas a los inmigrantes que podrán trabajarlas y pagarlas en cuotas razonables.

Como se ve, el proyecto no podría ser más beneficioso para el país. La República Argentina, con un sistema así de colonización garantizado por una buena organización, adquirirá una atracción para todos los inmigrantes agricultores que, hasta ahora, han sido librados a sus propios esfuerzos; esfuerzos que no podían ser muy grandes si se tiene en cuenta que quienes lo realizaban eran extranjeros en un país extraño.

Colonizar el país en la forma amplia y liberal que prometen hacerlo las empresas ferroviarias, significará, también, ofrecer mayores ventajas a quienes lo habitan. Cuando esas vastas extensiones de tierra sean divididas y ofrecidas a quienes quieran trabajarlas, no se dejará de tener en cuenta a los buenos elementos agrícolas que desde hace años vienen luchando para obtener un pedazo de tierra en el cual plantar las cuatro estacas de un rancho que puedan llamar suyo.

Qué dirá el gobierno nacional a todo esto, es lo que no sabemos. Pero podemos adelantar que, de acuerdo siempre con la desidia criolla, continuará cruzándose de brazos, dejando que las cosas "las hagan los gringos", que en muchas ocasiones nos resultan más patriotas que los mismos argentinos.

Cómo se "tiran a la marchanta" los dineros públicos en nuestro país

Por **Paulino Castro**

SABE usted, ciudadano contribuyente, a qué se destina esa parte del Presupuesto que se llama "Subsidios" y que nos cuesta la friolera de casi TREINTA MILLONES DE PESOS?

No; no lo sabe. Lo ignora. Exactamente como nosotros y como todo el mundo. Como los propios señores diputados que son, justamente, los que votan esos "subsidios", los que los autorizan y los que... los crean, la mayor parte de las veces.

Sin embargo, amigo contribuyente, son TREINTA MILLONES DE PESOS ANUALES, que el año que viene subirán a CUARENTA O CINCUENTA MILLONES DE PESOS, y que al paso que vamos, o, mejor dicho, al paso que van los señores diputados, pronto llegarán y pasarán los CIEN MILLONES.

Vale la pena, pues, de que se entere, ciudadano contribuyente, del destino que que se les da a esos millones que usted y nosotros pagamos de nuestro bolsillo.

A QUÉ DEBERÍAN DESTINARSE LOS FONDOS DE "SUBSIDIOS" Y A QUÉ SE LES DESTINA

ESOS millones de que hablamos tienen, ante todo, un destino legal. Más aún, un destino perfectamente aceptable: la "beneficencia".

Pero, desgraciadamente, como ocurre en muchas otras cosas en este país del clásico despilfarro en que se tiran los dineros públicos "a la marchanta"..., los fondos de "subsidios" se distribuyen también en otros fines menos aceptables que la "beneficencia" y de mucha menos legalidad, por supuesto.

Y así tenemos que, en lugar de servir para el noble propósito enunciado, esos dineros son aprovechados, también, por una verdadera organización parasitaria de entidades e instituciones que no reportan ningún beneficio al país, y sí, en cambio, a los particulares que las dirigen, que en muchos casos no son otra cosa que auténticos "vividores" mantenidos a cuerpo de rey por la excesiva y dispendiosa liberalidad de nuestros legisladores.

Corporaciones absolutamente ajenas a ninguna obra de bien público perciben anualmente sendas y gordas subvenciones que nadie sabe, las más de las veces, en qué se gastan. Son clubs sociales, deportivos o recreativos, supuestas instituciones culturales, científicas, literarias o artísticas, entidades gremiales, comisiones de homenaje, en fin, de las más variadas especies las que absorben la sabrosa leche de los subsidios de la vaca del Presupuesto.

Ahí está, por ejemplo, y como botón de muestra, para no citar muchos otros, el Centro de Guerreros del Paraguay, al que se le asignan seis mil pesos anuales, no sabemos por qué ni para qué, ya que, además de que esos guerreros nada pueden hacer de bueno con su Centro, todos ellos están pensionados por el Estado. Instituto de Cultura Católico, con quince mil pesos al año, que no pasa de ser un instituto como cualquier otro de los miles que tenemos en el país y... que se mantienen solos, sin necesidad de subsidios. La Institución Cultural Argentino-Germana, con ¡veinte mil pesos!, ¿a título de qué?... El Congreso Sudamericano de Ferrocarriles, "para publicaciones", con cuatro mil pesos. El Aero Club Argentino, con diez mil pesos, etc.

EL ESTADO, MANTENEDOR DE INSTITUCIONES RICAS

EN otros casos son instituciones opulentas las que gozan inmerecidamente de aquellos beneficios. Instituciones que por su carácter, por la calidad y el número de sus asociados, deberían mantenerse solas porque pueden hacerlo. Por ejemplo, el Círculo de la Prensa, al que le regalan ¡veinticinco mil pesos!, y que, aparte de no hacer nada por el país, salvo dos o tres bailes anuales, tampoco lo hace por el periodismo... El Círculo Argentino de Inventores, que recibe seis mil pesos. ¿Para qué?... ¿Para explotar los inventos? Si cuando los inventos son eficaces no hace falta el subsidio, que ya sobran quienes se ofrezcan a facilitar la explotación.

La Asociación Amigos del Arte, que recibe ¡sesenta mil pesos! por hacer, ni más ni menos, lo que ya hacía la Comisión Nacional de Bellas Artes..., con la diferencia de que estos "amigos" rentados por el gobierno (¡vaya una amistad con el dinero ajeno!) lo hacen peor que la Comisión..., y más caro.

Y, en el furor de derrochar dinero, hasta se le regala a instituciones particulares que, más bien podrían clasificarse como verdaderas empresas comerciales que nada tienen que hacer con la beneficencia si no es la... "beneficencia" para los de casa.

Los conservatorios de música, la Asociación Wagneriana, que recibe tres mil pesos, pero que cobra, también, la entrada a los conciertos y la cuota de sus asociados, y, en fin, toda la serie de beneficiados con este suculento renglón de los "subsidios" del Presupuesto, ofrecen abundantísimos casos que demuestran el abuso a que se ha llegado en el empleo de los fondos correspondientes.

LOS SUBSIDIOS ESTAN RESULTANDO EL MEJOR DE LOS NEGOCIOS

DE seguir así la munificencia desenfrenada de nuestro Parlamento, en lo que se refiere a tirar los dineros públicos, veremos cómo adquiere un auge alarmante la organización de centros culturales, asociaciones, clubs y otra clase de pintorescas instituciones inventadas exclusivamente para sacar plata al gobierno, vale decir, al pobre pueblo. Será, entonces, el mejor de los negocios, la fundación, pongamos por caso, de un instituto para librar a los árboles de nuestras plazas del voraz bicho de cesto. Que la lucha contra ese insecto sea de incumbencia de nuestra dirección de plazas, no importa. Con algún amigo diputado y la benevolencia de nuestras cámaras legislativas, la mencionada institución se formará contando, como es natural, con un suculento subsidio que acaso sea dividido equitativamente entre el presidente, vice y secretario perseguidores implacables de cuanto bicho de cesto cuelga de los árboles y de cuanto centavo anda suelto en las carpetas voluminosas donde el Congreso guarda los pedidos de sussidios.

EN CUATRO AÑOS SE HA DUPLICADO EL RENGLÓN DE SUBSBIDIOS

ASÍ se explica la extraordinaria inflación que año a año experimenta la parte de "subsidios" en el Presupuesto, para cuyo sostenimiento, además de los fondos de la Lotería Nacional, que se le destinan, será necesario dentro de poco, crear una o dos ruletas nacionales, y, posiblemente, oficializar las quinielas en la Capital y Territorios...

En 1920, los "subsidios" representaban trece millones ciento noventa y cinco mil novecientos sesenta y ocho pesos, luego se elevaron a veinte millones ochenta mil doscientos diez pesos, y, gracias a los "trabajitos" de los señores diputados, en el Presupuesto de 1927 ya suman VEINTISIETE MILLONES TRESCIENTOS VEINTITRES MIL OCHOCIENTOS SESENTA Y CINCO PESOS MONEDA NACIONAL.

Caricatura extranjera de actualidad

DECÍA el cotidiano neoyorquino "The World", en un editorial publicado el día primero de este mes:

"El Gobierno norteamericano cree todo lo que se dice acerca del bolcheviquismo en Méjico, pero duda de lo que se dice acerca del mismo en China. Nuestro Gobierno se coloca en un punto de vista estrecho en lo que respecta a los derechos norteamericanos en Méjico, pero al mismo tiempo deja abandonados los derechos de los norteamericanos en China; considera como un desastre el movimiento nacionalista en Méjico, pero se muestra complacido con el mismo movimiento en China."



North, en el "Washington Post"

Como se ve, los órganos más prestigiosos de la prensa estadounidense critican, en forma desfavorable, los procedimientos de política internacional adoptados por el gobierno del señor Coolidge. Al asunto mejicano hay que agregar la intervención armada de los Estados Unidos en Nicaragua. Allí estalló una revolución, y como los Estados Unidos no quieren o no se les antoja ver pelear, se metieron a separar a los beligerantes, pero en una forma parcial. Uno de éstos, el señor Sacasa, jefe del movimiento revolucionario, ha declarado que "es un derecho inalienable del pueblo nicaragüense el resolver por sí mismo sus asuntos internos", y le sobra razón. Nadie tiene por qué meterse en asuntos de otro ni en casa ajena.

BOCETOS DE LA VIDA HUMILDE

La red tendida

Dib. de Azúa

Por **Juan M. Prieto**

> Un drama sordo, sin sangre y sin ruido, es este boceto de nuestro colaborador; drama de los padres pobres que ven cómo sus hijas, cansadas de la monotonía y la estrechez económica de una existencia triste, se dejan arrastrar por el falso halago que un hombre cualquiera les tiende como una red....

LEVANTARSE temprano, acostarse tarde, almorzar apurada, hacer cuarenta cuadras por día, amén de las ocho o nueve horas que debía estar de pie, vigilando el telar en la fábrica, para ganar veinte pesos semanales; veinte pesos que entregaba a su madre con la misma puntualidad con que el encargado del inquilinato presentaba el recibo del alquiler todos los primeros de mes por la mañana.

Nadie que no fuera ella sabía lo que representaba aquel sacrificio; porque sacrificio de juventud y de vida era el suyo. Para Marta no había fiestas, no había domingos, no había días de descanso. Los días festivos ayudaba a la "vieja" en la limpieza de la casa por la mañana; por la tarde, en el arreglo de los hermanitos para que pudieran salir a la calle a jugar con los chicos endomingados y no hicieran fea figura. Luego, entre cebar mate al padre y preparar sus ropas para el día siguiente, llegaba el anochecer, en seguida la hora de la cena, después a la cama.

Muchas veces habíase preguntado si eso iba a durar toda la vida. Si su vida no sería otra cosa que un sacrificio continuo, sin una tregua, sin un aliciente, sin tener siquiera una esperanza de mejor suerte.

De noche, hasta que el sueño la vencía, era cuando con más frecuencia hacíase estas preguntas, y con los ojos fijos en la obscuridad, no hallaba más que esta respuesta:

—Hasta que no me case...

Y ahí quedaba. Oía la respiración fatigosa de sus padres, respiración de bestias de trabajo reventadas, de matunguitos aplastados entre las varas de un carro, y le parecía un delito pensar en casarse, quitarles su ayuda a los pobres viejos.

—No, no me casaré nunca.

Envolvía la cabeza en la almohada, y al tic tac del reloj despertador acompañaba entonces el hipo de un sollozo incontenido.

Una noche el padre sorprendió los sollozos, y la interrogó:

—Marta, ¿qué tienes?

—¿Eh?

—¿Estás llorando?

—No.

—¿Qué te pasa?

—Nada...

—¿Cómo nada? Si te oigo llorar... No me lo niegues... Sabes como soy yo, Marta... A ti te ocurre algo.

—Bueno... Sí... Lloraba por...

—¡Has visto!... ¿Y por qué?... ¿Por qué?

Su voz hizo despertar al resto de la familia.

—Me duele la cabeza, el estómago...

—¡Ah! Eso es indigestión... ¡Anoche te has atracado bastante!

Llamó a su esposa.

—¡A ver, mujer!... Prepárale algo a tu hija... Está enferma... De noche hay que comer menos. ¿Lo entiendes? Comer menos.

—Pero si apenas ha probado bocado esta muchacha —repuso la madre.

—Entonces otra cosa le habrá hecho mal... Los pobres estamos tan acostumbrados a vivir de nada, que una miga de pan nos rompe el estómago.

Encendió la luz.

La madre se levantó. Los chicos asomaban los ojos entre los cobertores; aquella escena fuera de hora les desveló un buen rato. La hermana se había enfermado por comer mucho. Seguramente se habría comido la parte de ellos, porque a ellos, que eran capaces de comerse las paredes de la habitación, los habían mandado a la cama después de darles una taza de café con leche y una rodaja de pan. Bien merecido se lo tenía por angurrienta. Esto no lo dijeron, pero lo pensaron.

—¿Supongo que mañana podrás ir a la fábrica? —dijo el padre.

Encolerizóse en seguida porque Marta trataba de impedir que su madre le hiciera algunos remedios.



LO MIRÓ, SIN SABER QUÉ CONTESTAR; DESPUÉS, BAJANDO LA VISTA, LA CARA COMO UNA LLAMA, UN POCO NERVIOSA...

—Ya se me pasó, mamá; no hagás nada. Me siento mejor. Acuestesé.

—¿Cómo?... ¿Tan pronto?

Dió un gruñido.

—Los dolores no se van sin remedio. ¿A qué esos lloriqueos entonces?

Medio incorporado en el lecho, increpó a su hija:

—¡Eres una mentirosa! ¿Por qué mientes?... Ya me imagino cuál es la causa de tu llanto... ¡Ah! ¿Cómo no lo había pensado antes? Lloriscos, lagrimitas y... Bien, bien, ya sabré yo quién te hace llorar... ¡Vaya! Ya lo sabré. ¡A dormir todo el mundo!

Al día siguiente, los padres de la joven hablaron, cuando estuvieron solos, de vigilar a Marta.

MARTA escuchó las primeras palabras de miel una noche, al salir de la fábrica. También a ella le llegaba el turno. ¡Cómo le palpitó el corazón cuando Adolfo, bien vestido, bien afeitado, comenzó a explayarse de una manera distinguida, usando y abusando de frases pomposas, llenas de promesas, y de las que ella sacó en conclusión que la quería como nadie, y que por fin su estrella tornábase en astro de felicidad!... En las cercanías de su casa le pidió al galán que la dejara ir sola.

—Hágame el favor —díjole; —mi padre puede vernos.

—¿Su papá?...

—A él no le gusta que me acompañen.

—¿Y a usted?

—¿A mí?

Lo miró sin saber qué contestar; después, bajando la vista, la cara como una llama, un poco nerviosa, agregó:

—Según quién...

—¿Yo, por ejemplo? ¿Me permite mañana que vaya a buscarla?... No me diga que no, linda.

—¿Mañana?... Esteee... Bueno... Pero ahora...

—Ni una palabra más. Obedezco... Hasta mañana.

Adolfo subió a un tranvía.

Marta apuró el paso. En realidad, le daba vergüenza que la viera entrar en aquel inquilinato donde siempre hacían guardia en la puerta una media docena de comadres. ¿Qué pensaría él si la viera entrar allí? Acaso hasta le causaría repulsión acercarse otra vez a ella, como si ella fuera parte integrante del conventillo.

Su pobreza la avergonzaba como una falta.

Al llegar a su casa le salieron al encuentro sus hermanitos. ¡Oh si los hubiera visto descalzos, remendados, con la cara sucia y corriendo hacia ella! Recelosa, cargó con el más chiquitín, que se había abrazado a sus rodillas, y apresuróse a entrar.

Su padre llegó media hora más tarde, rezongando y con el saco al hombro.

Al otro día, y al otro, y todos los subsiguientes, Adolfo volvió a acompañarla; sólo que ahora hacían algunas cuadras de más antes de separarse; después ella echaba a correr porque se le hacía tarde, y él quedábase murmurando, cada vez más convencido de su poder de seducción:

—Va a caer...

Una tarde en que las cuadras se habían ido sumando sin que ella se percatara, él le propuso regresar en automóvil.

—Tomemos un auto, rica; llegaremos antes.

Ella accedió.

Durante el trayecto, Adolfo supo disipar sus temores; llegarían antes que el padre. Luego la acarició y la besó; en la calle, Marta había logrado escurrírsele cuantas veces lo había intentado. Pero allí, arrinconada en el automóvil, ya no quedaba esa defensa.

—Mañana pasearemos en auto, preciosa. ¿Quieres?

—¿Mañana? No, Adolfo, no quiero. Mañana no iremos tan lejos.

—¿Por qué no quieres?

—Porque no. ¡Quieto!

EL padre de Marta abandonó su trabajo una hora antes de terminar la jornada. Iba a salir con la suya; esperar a Marta a la salida de la fábrica para desvanecer su sospecha, o confirmarla; en tal caso, él obraría de acuerdo a las circunstancias. De lo que estaba seguro era de que su hija no volvería a "afilar" por la calle si hasta entonces lo había hecho.

Cuando llegó al portalón de la fábrica, salían las últimas obreras; acercóse a una de ellas, y preguntóle por Marta.

La mujer le repuso:

—Marta ha salido ya.

Y añadió con un dejo de malicia:

—Si usted quiere verla, no tiene que apurarse; dé vuelta a la manzana y...

El padre de Marta no siguió escuchando, y echó a andar apresuradamente, mientras la mujer exclamaba:

—¡Este hombre está loco!

No bien tomó la calle, sobre la que daban los fondos de la fábrica de tejidos que ocupaba toda la manzana, el hombre distinguió una pareja, frente a la cual un automóvil, con el motor en marcha, se hallaba detenido; reconoció en la joven la silueta de su hija, pero aun temiendo que sus ojos pudieran engañarle, avanzó cautamente, arrimado a la pared, donde la sombra era más espesa y hacía

(Continúa en la pág. 80)

Lo que debe hacer el hombre de campo
EN EL MES DE FEBRERO

TRABAJOS EN LA CHACRA



PROSIGUEN y terminan las tareas del mes anterior y se empieza a trabajar los rastrojos y tierras destinadas a trigo, lino o cebada. Debiendo quemarse el campo por exceso de malezas, conviene hacer uno o dos surcos del lado opuesto a la dirección del viento, para evitar quemazones peligrosas o imprevistos accidentes.

Se da otra reja a los terrenos destinados a la siembra de alfalfa u otros forrajes en los meses de abril o mayo. Asimismo se siembra la cebada para verdeo, cuidando que resulte muy tupida.

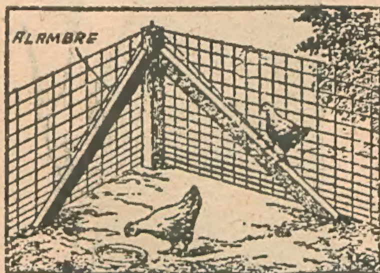
Continúa el corte de alfalfa, pero cuando éste es poco abundante, conviene echar animales para que la coman.

Se combaten las malezas antes que semillen o infesten los campos, y se preparan los galpones para la cosecha del maíz.

Termínase la preparación de la tierra para sembrar plantas forrajeras y se siembra trébol, centeno, mostaza, turneps, etc. A fin del mes ya puede empezarse a sembrar alfalfa.

PARA LA HUERTA

LAS siembras de este mes son ya tardías, pues están expuestas las plantas a semillar, espigando pronto. Se removerán y carpirán los tablones desocupados para prepararlos para las siembras y plantaciones del otoño. Continúe cuidándose del riego.

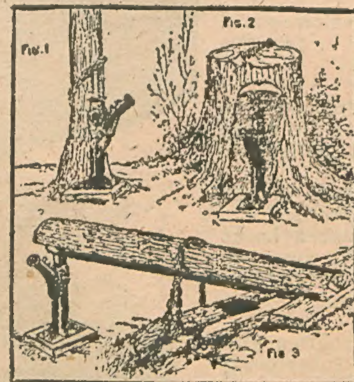


ALAMBRE PARA EVITAR QUE LAS AVES SE ESCAPEN DEL GALLINERO. — Consiste en un pedazo de alambre estirado sobre cada tirante, hasta llegar a la parte superior del poste. Los pollos que se quieran subir trepando por los tirantes, encuentran el alambre y se hallan imposibilitados para seguir hacia arriba.

Si se quieren tener ajíes muy temprano, se sembrarán en cajones portátiles que se pondrán al abrigo del sol del mediodía, y que se tapan en las noches frías.

En almácigos se pueden sembrar lechugas, remolachas, escarolas, cebolleta para verdeo, coliflores y brócoli. Y de asiento ha de sembrarse perejil, zanahoria, rábanos, espinaca, porotos cuarentinos y amarillos para chauchas.

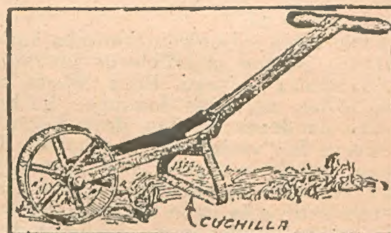
Se aporca el apio para que blanquee; se remueven los frutillares viejos y se siembran en almácigos bien abrigados tomates, ajíes y pimientos para conseguirlos bien temprano. También se trasplanta la acedera, se preparan las esteras y abrigos para los almácigos. Se escarda y se riega con frecuencia.



UTILIZACIÓN DE UN PIE DE GATO PARA ARRANCAR TRONCOS Y RAÍCES. — Las figuras indican tres dispositivos distintos. En el primer caso se usa una cadena, con la que da vuelta al tronco y se hace fuerza sobre la misma con la cabeza de la cremallera. En la figura 2 se hace una excavación con un hacha para meter la cabeza del pie de gato y se procede luego a actuar la palanca del mismo. En el tercer caso se saca un gran raigón, apelando a un trozo de tronco que sirva para multiplicar la potencia del pie de gato, actuando como palanca al apoyarse sobre la otra extremidad.

CUIDADOS DE LA QUINTA

SE continúa injertando y apuntando las ramas bajo el peso de las frutas. Sigue la cosecha de las frutas con las mismas precauciones anotadas en el mes anterior, cuidando de recogerlas, si es para la venta, algunos días antes de su madurez.



UN ESCARDADOR PARA JARDÍN O QUINTA. — De trozos de hierro en planchas, como pertrechos de máquinas viejas, y una rueda que puede ser sacada de una carretilla, se hace un escardillo para conservar la huerta y el jardín libres de yuyos. Se construye de una hoja cortante, paralela con el terreno, la que es empujada a lo largo justamente debajo de la superficie, cortando las raíces de yuyos y otras malezas. Este instrumento actúa al propio tiempo como cultivadora, rompiendo la capa dura para conservar la humedad del suelo.

Deben cuidarse los viveros, los injertos y los acodos; abrirse los hoyos para el trasplante de los árboles desde el vivero; cosecharse las aceitunas, labrarse los olivares y procederse a despampanar las moreras nuevas.

Se siembran damascos, almendros, guindas, ciruelas, perales, moras y duraznos, convenientemente estratificados.

EN EL MONTE

EN este mes se señalan los árboles que se cortarán a fin de estación. En los montes altos se procederá a dar una labor con cultivador para facilitar la germinación de las semillas, sobre todo en las claras.

Se componen los caminos y se abren picadas; también se abren los hoyos para el trasplante de otoño y se labran las tierras que han de sembrarse más tarde. Se recogen las semillas maduras y se estratifican las que se quieran sembrar en primavera.

EL JARDÍN

CONTINÚAN los trabajos del mes anterior y se plantan gajos herbáceos, como ser: geranios, claveles, verbenas, adquirantes, aljabas, etcétera. Deben cambiarse por otras plantas las pasadas de flor y se riegan diariamente con cuidado. Se acodan claveles y otras plantas herbáceas, pelargonias, geranios, verbenas, y se sacan las cabezas de flores cuyas hojas estén secas y se guardan para volverlas a plantar en el otoño.

Se siembra de asiento: miosotis, reseda, silene, buglosa. En almácigos: acacias, ácer, negundo, cotoloa, paulonia, imperialis, etc.

El amor viene después...

Por **Julio Augusto Miranda**

> **La mujer que se casa por interés no tarda en expiar su culpa; en vano pensará que "el amor viene después", porque no hay lazo más fuerte que el del amor, ni más frágil y engañoso que el que tejen las conveniencias.**

EL miedo de quedarse soltera llevó a Ermelinda a casarse con un hombre al cual no quería. Viendo que ya tenía veintiséis años y que sus amigas iban contrayendo enlace una detrás de otra, produciéndole cada casamiento una angustia torturadora, aceptó los galanteos del abogado Mirabel como la salvación en medio del proceloso mar de la soltería.

Algunas amigas le habían dicho más de una vez:

—Para casarse, che, no hace falta el amor, sino estar en buena situación económica. El amor viene después, con la costumbre de ver todos los días al hombre que nos mantiene. Además, ¿qué mujer, al ser madre, no ha de querer a su esposo, al padre de sus hijos?

Y Ermelinda, cansada de esperar su ideal, se casó con el abogado Mirabel, hombre maduro ya y que había llevado una juventud borrascosa, pero que tenía dinero bastante para mantenerla en una posición decorosa.

Pero, ¡ay! La teoría de sus amigas resultó un fracaso: hacía dos años que vi vía junto a su marido, y aun le era tan indiferente como el primer día. No venía el amor, no, sino que parecía que comenzaba a odiar a su esposo con un odio salvaje que se manifestaba en los más simples detalles.

Mirabel, a pesar de su juventud de calavera y de su jactancia de que conocía a las mujeres, creía ser amado apasionadamente. No tenía ojos para ver la antipatía que inspiraba a su esposa y atribuía a nerviosidades las palabras violentas y hasta las acciones demasiado bruscas de Ermelinda.

Después de dos años de esperar ávidamente el hijo que vendría a llenar el vacío de su corazón, Ermelinda creyó que el destino la castigaba negándoselo por haberse casado con un hombre a quien nunca amó y que ahora despreciaba. Una furia de divertirse, de entregarse a todo género de distracciones la poseyó. Se la veía en todas partes riendo ruidosamente, como regalando alegría, aparentando ser la más feliz de las mujeres; pero la verdad era que se sentía la más desdichada de todas. ¡Cuántas veces envidió a esas humildes muchachas que se casan con un obrero o empleadillo, que sufren miseria tal vez, pero a las cuales les sobra el cariño por el hombre que eligieron siguiendo los dictados de su corazón! Ésas sí que eran mujeres felices, y no ella, rodeada de lujo, con automóvil en la puerta y veraneo en Mar del Plata, pero sin amor por ese hombre que pagaba sin chistar las cuentas de la modista y que se ponía insorportable con sus caricias.

La idea del suicidio muchas veces la asaltó en sus noches de desaliento; mas cuando la mano iba a poner en práctica la trágica resolución, una voz se alzaba en su conciencia para gritarle con energía: "Cobarde! ¿Por qué quieres eliminarte? Ten el valor de expiar tu culpa. Si te casaste sin amor, ten la entereza de sufrir ahora las consecuencias y di a las muchachas inexpertas, ésas que creen que el amor viene después y no antes, el grave error que cometen todas las mujeres que por miedo a quedarse solteras se casan con el primero que encuentran. ¡Vive, cobarde! ¡No te mates, miserable!"

Y esa voz tenía la virtud de hacerle desistir del funesto propósito, y entonces era cuando le asaltaba ese frenesí de diversiones, esa sed de aturdimiento que precisaba para no pensar en la muerte y aferrarse con delirio a la vida.

II

EN esa crítica situación apareció el hombre amado, ése que todas las mujeres, aun las más pobres y feas, encuentran en su camino. Ermelinda sintió que todo su ser se iba tras de aquel hombre que conoció en una fiesta de beneficencia. La hermosura viril, la galana conversación, la amabilidad y delicadeza de sus maneras, todo, en fin, sugestionó tan vivamente la imaginación de Ermelinda, que ésta, en cuanto el hombre adorado insinuó las primeras palabras de amor, no pudo ofrecer la más leve resistencia, y aceptó este amor que no admitía su conciencia del deber, pero que aceptaba gozoso su corazón de mujer que habíase casado por casarse, como tantas, sin la consagración del verdadero amor.

Más era un cariño hecho de pureza, sin sombra de pecado; un amor platónico como ya es difícil hallar en esta época de bajo sensualismo. Tenían afinidad de gustos, se comprendían, se toleraban mutuamente sus defectos y les era grato conversar apartados del bullicio, en rincones románticos, a la luz de la luna o en la penumbra perfumada de los jardines.

Eduardo era un idealista, un romántico que se sentía incómodo en los días prosaicos que vivimos; por eso era que no le atraían los encantos físicos de Ermelinda, sino que le fascinaba su espíritu, su pobre alma de mujer que ha fracasado en el matrimonio y busca al amigo que la consuele en la desgracia sin remedio.

La murmuración de la gente comenzó a tejer una vulgar novela de adulterio, y, naturalmente, de tal naturaleza fueron los comentarios, que llegaron a oídos del esposo de Ermelinda. No quiso creer en lo que obstinadamente le decían, pero la asiduidad con que veía ahora a su esposa y a Eduardo terminó por convencerlo. ¡Era verdad! Ermelinda le era infiel, y él, el marido, estaba en el deber de castigar esa infamia.

En plena fiesta Mirabel echó en cara a su mujer la supuesta infidelidad. Las palabras duras brotaron de su boca como piedras que fueron a herir el pecho de la mujer acusada.

—Tu comportamiento me ha revelado la clase de mujer que eres, y ahora comprendo, tonto de mí, que nunca me quisiste, sino que te casaste conmigo porque tuviste miedo de permanecer soltera.

—Escúchame, por Dios, Luis; óyeme, por favor.

—Has destruído mi vida con tu bajeza, y si no me convierto en un vulgar criminal, es porque comprendo que no mereces que un hombre como yo sacrifique su libertad. Eres una mujerzuela hipócrita y nada más que digna del desprecio de todo hombre honrado como yo.

Y después de cubrirla de insultos, Mirabel dejó a su esposa en la casa donde se efectuaba la fiesta, sin acompañarla siquiera hasta el hogar, que ahora quedaba destruído para siempre.

—TU COMPORTAMIENTO ME HA REVELADO LA CLASE DE MUJER QUE ERES...

III

LA más espantosa soledad cayó sobre Ermelinda. Su esposo apenas si paraba algunas horas por día en la casa, porque casi siempre comía fuera de ella y hasta muchas noches pernoctaba fuera también. Inflexible como un juez demasiado severo, Mirabel parecía haber dejado de amar a su esposa y sentir por ella el más profundo de los desprecios. Se decía que se embriagaba casi todas las noches y que había vuelto a las andadas, es decir, a las francachelas en compañía de sus alegres y despreocupados amigos de juventud.

En esa situación, una tarde vino a hacerle una visita a Ermelinda su hermana Julia, una preciosa criatura de veinte años, con menos inteligencia que un pájaro, como es casi siempre la inteligencia de las mujeres hermosas. Se alegró Ermelinda con la presencia juvenil de su hermana, y por un momento sus penas batieron las alas como pájaros tristes que se alejan.

Julia estaba esa tarde más alegre que de costumbre, y al preguntarle la hermana mayor por qué se hallaba tan contenta, la pizpireta le dijo, riendo:

—Pero, ¿no lo sabes? ¿No te lo han dicho? ¡Voy a casarme pronto!

—Me alegro, querida. Supongo que será con aquél que me presentaste en casa.

—¡Qué esperanza! A ése lo despaché en cuanto conocí al que va a ser mi esposo.

—¿Y por qué, se puede saberse?

—Sencillamente: porque era un pobre diablo. ¿Qué querías que hiciéramos con su sueldito de doscientos pesos? ¡Morirnos de hambre! En cambio, con Arancibia, ya es otra cosa. ¡Gana mil quinientos pesos, igual que un diputado! ¿Qué te parece?

—Me parece muy bien... siempre que tú, Julia, lo quieras mucho...

—¿Quererlo yo? ¡No me hagas reír! El amor viene después...

Al oír esto, Ermelinda tomó nerviosamente de las manos a su hermana, y mirándola con firmeza en los ojos, cual si quisiera hipnotizarla, le habló:

—¡No, Julia, no! El amor, si no viene antes del casamiento, no viene después... ¡Después! ¿Sabes, acaso, lo que representa esa palabra?... No, no lo sabes; pero aquí está tu hermana, mírate en este espejo, y no cometerás ese error, el más grave en que puede incurrir una mujer. Si no amas a ese señor que gana sueldo tan halagüeño, no te cases, Julia, no te cases. El matrimonio sin amor es un crimen que se paga muy duramente. No creas en esa mentira de que el amor viene después... Lo que viene es la repugnancia, el rencor, el odio, la desesperación de vivir día y noche junto al hombre que no es el elegido de nuestro corazón. Tú no sabes, eres una niña, y por eso crees en esa estupidez de que para casarse nada importa el amor. Mira, Julia, lo que voy a decirte: ¡prefiero verte muerta antes que casada por interés! Sin amor no hay matrimonio, no puede haberlo. Júrame, por la memoria de nuestra madre, que no te casarás con ese hombre, y que escribirás a tu novio pidiéndole perdón. ¿Me lo juras, querida?

La muñeca de carne y hueso miraba a su hermana como quien observa a una loca. ¿A qué venía tamaño discurso? ¿Acaso ella no era feliz junto a un hombre como Mirabel, que fué tan deseado por todas las amigas de su hermana?

—¡Caramba, Ermelinda! Me has asustado con tu sermón; pero créeme que has predicado en el desierto. Ya he dado palabra a Arancibia y me casaré con él.

Es un hombre capaz de sostener un hogar con todo el lujo que yo deseo. ¡Estoy harta de vivir como de prestado, en la dorada pobreza de quienes viven de una pensioncita!

Saltó Ermelinda como una leona, y tomándola de los hombros, casi sollozando, le gritó:

—¡Cállate, infeliz! ¡No sabes lo que dices! ¿No lo comprendes todavía? ¡Casarse sin amor es venderse como una esclava!

La hermanita pensó que Ermelinda estaba insoportable ese día y que lo mejor era retirarse en seguida. Así, entre jovial y seria, saludó a su hermana diciéndole:

—Hasta otro día, hermanita. Y a ver si no faltas a mi boda, ¿eh? Mira que espero un buen regalo de ustedes.

—Pero, ¿es que vas a casarte, a pesar de lo dicho, con ese hombre?

Por toda respuesta, la muñequita se llevó el índice a la sien y salió riendo a carcajadas como una locuela.

—¡Julia, Julia, escúchame! ¡No te vayas así, por el amor de Dios!

Mas la hermanita ya había desaparecido, y sólo llegaba hasta el corazón atribulado de Ermelinda el eco de sus risas.

Hundiendo la cabeza en los almohadones del sofá, la mujer rompió en llanto desgarrador, repitiendo como una maniática:

—¡También ella, también ella! ¡Otra víctima más!...

LOS POEMAS DEL HUMO

Por A. WÁSHINGTON DE LA PEÑA

EL HUMO DEL TABACO

EL poeta en su tugurio.

Sobre la enorme ciudad, la turbadora maravilla de las estrellas.

Por la ventanita entraban, como perfumes para el alma, las armonías de "Poeta y Aldeano", sugeridoras, eternización de Bizet.

Puestas las mejillas junto a las palmas de las manos y los codos apoyados en la mesa, el aeda meditaba, con la vista fija en la bujía de sebo cuya lumbre dejaba a obscuras los rincones del tugurio.

Exceso de alma. Soledad. Dolor. Miseria...

El Arte es un dios que exige a su devotos el sacrificio propiciatorio del hambre. Por eso, para que sufran más que el común de los mortales, la Naturaleza dió a los nacidos para el Arte una sensibilidad profunda y una imaginación superior a la órbita del mundo.

El poeta sufría.

¿Iba a terminar alquilándose?

Había andado de redacción en redacción vanamente. En todas partes le negaron tribuna y pan. Abundaba la colaboración gratuita de noveles y audaces. Y el gran público de Buenos Aires — superficial y sin honda cultura bajo su uniforme de lujos — no exigía páginas maestras. Un chiste grosero valía más que un bello soneto. Y, para colmo, estaban de moda las estrofas sin emoción, sin ideas y sin ritmo...

El poeta había regresado con la derrota a cuestas. Y era una espina más en el largo calvario, una cuerda mejor afinada en el alma y una convicción mayor en la fe del artista.

Encendió un cigarrillo, el último, y al espirar el humo se escapó un suspiro de esos que evitan explosiones... El suspiro — alma — se apoderó del humo y le dió forma de corona o lazo de horca que, oscilando, se descompuso en volutas, perseguidas por la vista y la imaginación del triste, y luego escapando aprisa por la ventanita... Hasta el humo huía del tugurio... ¿O sería una invitación al artista para que bajara al mundo de los roedores?... Si él bajara, si fuese ruin, si echara a pique todo su lastre de idealismo y de ética, seguramente encontraría sortilegios que le rompieran la lira del alma para regalarle el estómago y hacerle indiferente a la emoción de "Poeta y Aldeano"... Pero no; el suspiro no sería de alma, sería de hambre... Aspiró de nuevo, largamente, y con la exhalación de humo se mezcló un ensueño, de esos que dan medida de la excelsitud del humano espíritu. El ensueño se cuajó en el humo duplicado por su sombra en la pared. La nubecilla azulada se revolvió en sí misma, tomó perfil de cara venusina, luego fué caricia en su rostro, sobre su cabeza una mano de la madrecita muerta, más arriba un corazón, después la novia infiel, y en nubecilla transparente salió del radio alumbrado por la bujía de sebo.

El poeta apuró el cigarrillo, obsesionado.

El tugurio se llenó de humo.

Y tumbada la cabeza apolínea en el respaldo del asiento, los ojos del alma vieron... Cielos azules, lagos serenos, montañas de blancas cumbres, parques a la hora del crepúsculo, bondad y alegría en todos los corazones, pan y armonía en todos los hogares, la resurrección de Jesús para renovar en el templo la expulsión de los traficantes, y él, poeta coronado de rosas, entregando a la muchedumbre de hombres cultos y buenos el pan espiritual de sus versos...

LA RISA ES UN BUEN DIGESTIVO

LA digestión está sujeta a doble acción: química una y mecánica la otra.

Los alimentos, impregnados de saliva van al estómago; este órgano los mezcla moviéndolos en todas direcciones, convirtiéndolos en una pasta, que, poco a poco, pasa a los intestinos. Esta pasta se convierte después en un líquido viscoso, el que, absorbido por unos canales finísimos, va a los pulmones para transformarse en sangre.

La mayor parte de las substancias que tragamos se convierte en desperdicios, que se expulsan a las ocho o nueve horas, después de recorrer los intestinos, que miden siete veces la estatura del hombre.

El diafragma, que es un músculo, ancho y aplanado, que separa el vientre, se mueve a compás de la respiración, cuyo movimiento lo comunica al estómago, concurriendo a regularizar la acción de los intestinos.

Si se respira con fuerza, crece el movimiento del diagrama, así como disminuye cuando respiramos suavemente. De modo que cuando dormimos, nuestra respiración es tan débil, que el diafragma apenas se mueve y la digestión se hace tardía y lenta; mientras que, si reímos, respiramos con más actividad, y, por tanto, se imprime al diafragma un notable aumento de actividad.

Reír a carcajadas es un gran provecho para la digestión. Cada explosión de risa imprime un fuerte movimiento en el diafragma y también una gran sacudida en el estómago, que obra a la par sobre la masa alimenticia que en él se está elaborando.

EL ALMA EN BELLEZA

Por B. GONZÁLEZ ARRILI

PARA el "alma en belleza" son divinamente bellas la mujer y la flor, el ocaso y la aurora, la mariposa y la calandria... Se admira la belleza renovada, y por eso inmortal, en el mármol tallado a golpe de genio, en el lienzo embadurnado a brochazos de luz, en la página escrita a plumadas de ideal, y también en el árbol que susurra con el viento su canción de nostalgia, en la margarita silvestre que abre sus muchas hojas al camino perdido en el repecho, en la escondida rama del bosque inextricable que acierta a dar sostén de amor al pajarillo errante para que entone allí su elegía de cristal o de oro... Para el "alma en belleza", lo divinamente bello está en todas partes, porque está en ella misma.

El Teatro Infantil Municipal Labardén



GAUCHITOS Y GAUCHITAS, en este pintoresco cuadro, o bailando magistralmente el Pericón Nacional, son los que más entusiasmo despiertan en el infantil auditorio



NO FALTAN, POR CIERTO, las escenas de marcada vis cómica, en la que toman parte, para regocijo de los pequeños espectadores, este trío del Teatro Infantil, ya famoso por sus graciosas salidas y posturas



ZORAIDA SALA ES, EN EL TEATRO INFANTIL, la Pawlowa; una Pawlowa que aun no ha cumplido los trece años, pero ya interpreta "La Muerte del Cisne" como una gran bailarina

El Teatro Infantil es la alegría de los niños en esta gran ciudad ruidosa y triste. Lleva al suburbio la nota jocosa, dramática o lírica de los teatros que en el centro funcionan para la gente grande o para la gente rica y trae al asfalto la algarabía espontánea y el bullicio de pájaros de los chiquilines, que se sienten, por un momento, dueños absolutos de nuestros parques y creen vivir en un país de ilusión. Obras así, como la que significa este teatro, contribuyen con su gran caudal de humanidad y de comprensión del alma infantil, a hacer más llevadera la vida de nuestros niños de hoy, en los cuales ya hay que ver a los hombres y mujeres de mañana.



NO FALTAN TAMPOCO EN EL PROGRAMA variado de este teatro escenas y cuadros románticos, como este que aquí reproducimos, y que pone su nota de sentimentalismo en las representaciones infantiles



BIEN DISCIPLINADA, excelentemente afinada y con un repertorio en el cual entran hasta trozos de ópera, la orquesta del Teatro Infantil Labardén llama la atención dondequiera que se presente, cosechando nutridos aplausos

FOTO MUNDO ARGENTINO (L.).

¿Cuándo se hará el monumento a la Revolución de Mayo?

Por **David Peña**

En Buenos Aires, donde por cualquier cosa se levanta un monumento, aun no ha sido erigido el que conmemore el acto más grande de la historia patria: ¡LA REVOLUCIÓN DE MAYO!
En este artículo se revelan los antecedentes de ese monumento, que, aunque no lleva miras de levantarse, ya ha costado al erario ingentes sumas.

LLÉVANSE realizados todos los monumentos y estatuas conmemorativos de la Revolución y de la Independencia, dispuestos por las distintas leyes sancionadas al efecto, y, en especial, por la número 6286, llamada del Centenario, que incluyó en sus cláusulas el homenaje que aun debía la República a sus beneméritos hijos, militares y civiles, autores de su emancipación. Con esa ley pagábamos la deuda cívica de muchas generaciones. Los monumentos de esa clase que no se han erigido todavía están en ejecución, y algunos próximos a ser entregados a la custodia de los Poderes Públicos de la Nación. Pero he aquí que falta el más necesario e importante, el llamado a conmemorar precisamente la Revolución de Mayo, monumento que ha pasado por contrastes que no deben perpetuarse, y menos quedar pesando sobre él como una ilevantable lápida.

La Revolución de Mayo recibió su primera ofrenda al año siguiente de su glorioso nacimiento, por medio del Cabildo de esta ciudad de la Santísima Trinidad, el cual determinó con apuro que en su honor se levantara la modestísima columna de ladrillo que unos activos albañiles construyeron en horas ordinarias y de apremio en días inmediatos al del 25 de Mayo, y que fué mandada erigir en el centro de la plaza de la Victoria en 1811. Luego se resolvió hacerla más alta. (Puede consultarse a este respecto el tomo segundo de mi "Historia de las Leyes".)



El escultor Luis Brizzolara, en compañía del arquitecto Moretti, fué encargado de la ejecución del monumento, rescindiéndose luego el contrato y entregándoseles a ambos setenta mil pesos...

Doctor David Peña, conocido historiador argentino, que fué el primero que se opuso a que se invirtiera, además de lo ya entregado, un millón de pesos en la erección del monumento a la Revolución de Mayo, pues en el contrato hecho con los escultores no figuraba esa crecida suma y fué pedida por éstos después



Aun está esperando la plaza de Mayo el digno monumento que substituya a esta simple pirámide, hecha provisoriamente, y que hasta ahora es todo lo que hemos erigido para recordar el acto más importante de nuestra historia

Al año siguiente de la Revolución de Mayo fué levantada esta humilde columna de ladrillo para conmemorarla. Luego se hizo más alta, convirtiéndose en la pirámide actual. ¿Cuándo se cambiará ésta por el soberbio monumento que la Revolución de Mayo se merece?

En muchos y muy frígidos aniversarios han desfilado en torno de la pirámide fuerzas de mar y tierra, como asimismo generaciones compactas y entusiastas de millares y millares de almas.

En 1826 el P. E. determinó destacar la gloriosa fecha con una magnífica fuente de bronce, a colocarse en la plaza de la Victoria, a cuyo pie, en medallas apropiadas, debía de aparecer el nombre de los autores de la Revolución de Mayo. Mas, ¿quiénes eran esos autores? Esta cuestión fué planteada con honda intención por el diputado doctor Gorriti en un discurso que ha quedado memorable y que bastó a detener la iniciativa.

En 1883 sancionóse la ley 1339, a iniciativa del Intendente Alvear, tendiendo a realizar el proyecto de 1826. Con motivo de la desaparición de la Pirámide de 1811 produjose una interesante encuesta.

Al tratarse ochenta y dos años después, en el Congreso Nacional, el programa de festejos del Centenario de la Revolución, lo primero que se dispuso fué erigir en la plaza de Mayo de esta Capital él monumento conmemorativo que fuere aceptado por la comisión que el P. E. debería designar previamente. (Art. 1º)

Sacado ese monumento a concurso internacional, sobre el mérito de las distintas "maquettes" se expidió una Comisión "ad-hoc", que pasó luego los antecedentes al Ministro del Interior, presidente de la Comisión Nacional. El Ministro se halló que habían empatado dos candidatos: el señor Julio Lagae, escultor belga, autor del monumento que hoy se levanta frente al Congreso Nacional, y los señores Moretti y Brizzolara, arquitecto el primero y escultor el segundo. El Ministro decidió el empate a favor de estos últimos por razones no precisamente ligadas a la obra en sí.

Celebrado el contrato con estos señores por la suma de trescientos mil pesos oro, comenzó el pedido de cuotas por parte de los artistas, sin que se justificara con precisión el estado de los trabajos o sea la razón de ser de aquellos giros. Coincidiendo con cambios producidos en la composición de la Comisión Nacional del Centenario, y aun en el Gobierno, los contratistas alegaron de pronto que se imponía la substitución de los materiales por culpas imputables a la Comisión, sorprendiendo al P. E. y convenciéndolo que debía solicitarse del Congreso un millón más de pesos a fin de poder dar cumplimiento al contrato originario.

El doctor Roque Sáenz Peña y su Ministro de Obras Públicas, doctor Ezequiel Ramos Mejía, pidieron aquella suma al Congreso Nacional; pero quien estas líneas escribe, llegado en esos días de Europa, demostró en público, por medio de artículos publicados en "La Nación", que el pedido era insubsistente; que los contratantes habían faltado a sus obligaciones; que, evidenciada su incapacidad económica y artística, correspondía rescindir el contrato, pero nunca aumentarles la suma convenida, tanto más cuanto que no estaba comprobada la inversión de las cantidades por ellos recibidas en trabajos del monumento en sí; por tratarse, en definitiva, de un concurso o sea de la elemental obligación de recordar que por esta nueva suma de dinero los otros escultores hubieran, en

(Continúa en la pág. 30)

Actividades deportivas en Mar del Plata



DESDE LA LANCHA DE VAPOR el campeón Tiraboschi dirigió el raid de Bauzá, contribuyendo con su experiencia a la realización de esta importante hazaña. En círculo. La lancha del crucero "Buenos Aires", frente a la playa del Brístol, y en momentos en que Bauzá inicia su regreso desde el muelle de Pescadores
FOTO BAY BOUDOIR



CON LA MISMA ENERGÍA DE SUS MEJORES AÑOS el maestro Eugenio Pini hà inaugurado en el Club Mar del Plata una academia de esgrima para los hijos de los socios. En esta fotografía aparece rodeado de los primeros alumnos
FOTO BAY BOUDOIR



RAID QUE MARCARÁ ÉPOCA en los anales de la natación criolla es el que acaba de efectuar en Mar del Plata Ernesto Bauzá, cubriendo en tiempo excelente la distancia Puerto Nuevo-Muelle de Pescadores-Puerto Nuevo

HUMORISMO AJENO



La mucama (al bohemio). — La patrona me ha dado orden de no dejarle sacar ningún mueble hasta que no pague ci alquiler.



Él (después de haber sido rechazado). — De manera que no me queda otra cosa que postrarme a tus pies y llorar a mares.
Ella. — Espérate, entonces, que me ponga los zapatos de goma.



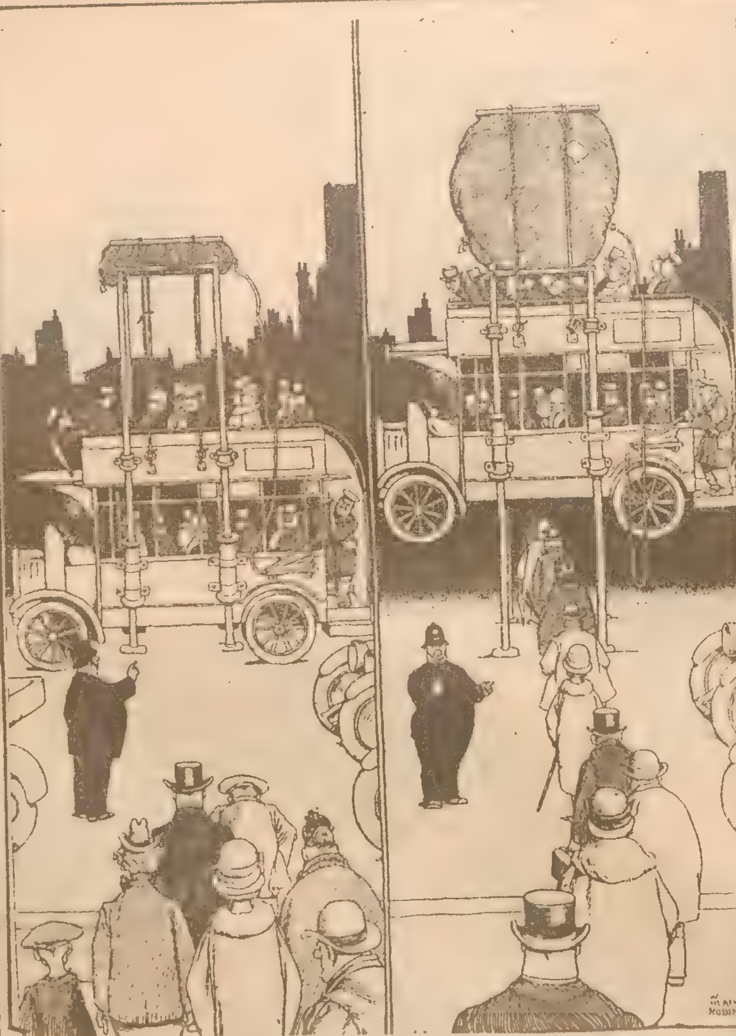
La madre. — ¿Por qué te quedas en cama, si a ti no te he castigado como a Lolita?
La nena. — Porque no puedo evitar de hacer travesuras, y tomo el castigo adelantado.



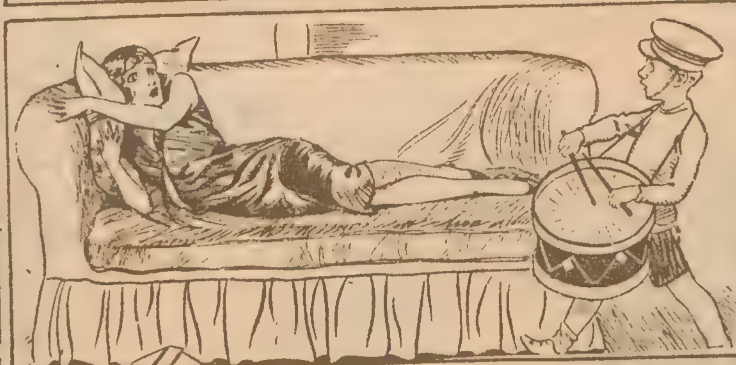
El muy cachafaz está abriendo una botella.



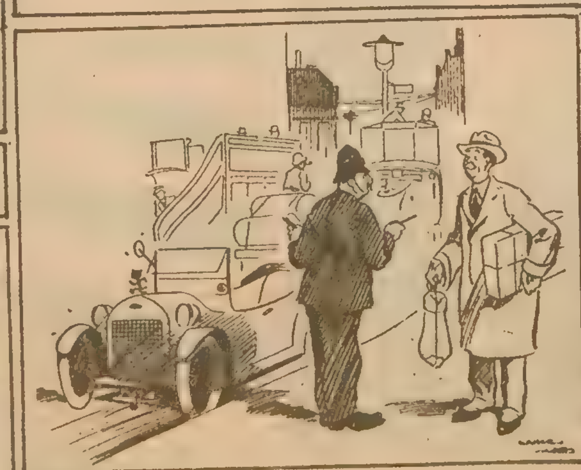
— No, señor. Estoy aprendiendo el chárleston en siete lecciones.



LOS PRODIGIOSOS INVENTOS DE HEATH ROBINSON
Nuevo tipo de ómnibus que permite, cómodamente, cruzar la calle a los peatones.



— Perdoname, mamita, ¡creía que estabas durmiendo!



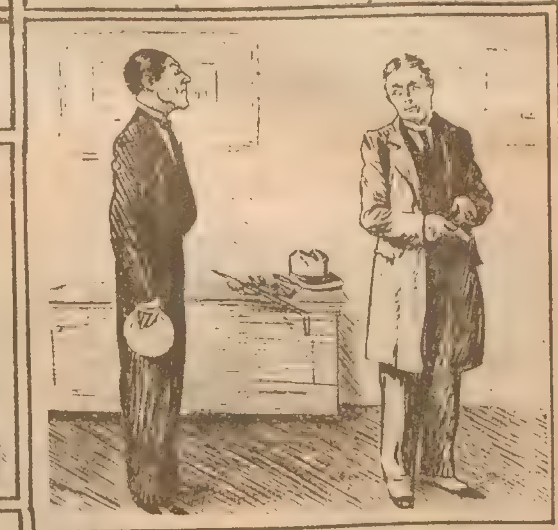
El agente de tráfico. — ¿Es suyo este automóvil?
— No, señor. Todavía me faltan pagar cuarenta y ocho mensualidades.



DOMINGOS DE PLAYA
La esposa. — ¿Has visto, Luis, cómo te divertes con los niños? ¡Y tú que pensabas aburrirte en Vicente López!..



¡ESAS CASAS BARATAS!
Inquilino. — La lluvia cae como en la calle. La casa está inundada. Nos vamos a ahogar.
El constructor. — Por eso no se apuren. En seguida les mandaré nuestro bote salvavidas.



El amo (ex capitán de navío mercante). — ¿Cómo era el caballero que vino a verme?
El mucamo (ex piloto de navío mercante). — Bien construído. Sólido de popa y algo deteriorado de proa. Creo que necesitaba un buen calafateo.



La madre (a su hijo, un autor teatral fracasado). — ¿Por qué no escribes dramas como los de ese mocito Guillermo Shakespeare? A la gente parece que le gustan más.



↑ HASTA LOS ENSAYOS de las obras teatrales han comenzado a transmitirse por radio en Londres. Así muchos aficionados tienen la ventaja de que conocen los estrenos antes de que se representen en el escenario



→ EL "ACUAPLANEO" es el deporte preferido por las artistas de cine; por eso Vera Reynolds se entrega a sus emociones diariamente



CON MATERIALES DEL PAÍS, y teniendo a su frente conocidos aficionados argentinos, ha iniciado sus actividades la Radio América (L. O. L.), estación Palermo, cuyos propietarios son los señores Mario A. Lavelli y Miguel Fautrier Gordillo



ÉSTE ES EL ESTUDIO de la Radio América, que acaba de inaugurarse, con el "speaker" ante el micrófono, señor Humberto Marodei

FOTO MUNDO ARGENTINO (G.) Y SPORT Y GENERAL



SALA DE TRANSMISIÓN DE LA L. O. L. El transmisor fué construído en el país por el socio técnico señor Mario A. Lavelli. Trabaja en una onda de doscientos treinta y seis metros

La Página de la Mujer

Por Dama Gris

PARA LA MUJER ELEGANTE.— Suele ser objeto de curiosidad, cuando no de admiración, para la generalidad de las damas el ver cómo algunas logran mantener al nivel de todas las elegancias con recursos modestos. El secreto de este hecho notorio, que debe interesar y servir de estímulo a mis lectoras, está en la habilidad e ingenio con que aquéllas saben emplear las variantes que ofrece cada moda, para renovar y variar el aspecto de los vestidos sin aumentar su número. Generalmente, con un solo vestido de corte clásico, de estilo sobrio, puede hacerse un buen papel durante la temporada, y si es de un tono discreto y está compuesto con discreción, puede adoptarse a las diferentes circunstancias de la vida. Este mismo vestido recibirá sin violencia complementos novedosos, adornos de última moda, incrustaciones de colores opuestos, que lo transformarán por completo en un vestido de última moda.

De cuando en cuando, entre las innovaciones de la moda más acentuadas suelen registrarse algunas novedades que rayan en verdaderas extravagancias. Son creaciones de alguna casa de modas para lucimiento de alguna elegante mundana, y que después alcanzan una difusión momentánea, siendo adoptadas por todas aquellas que, presumiendo de elegantes, aceptan todo lo nuevo sin escrúpulos y sin discernimiento.

Es necesario estar prevenidas contra esas extravagancias y saber evitarlas. Tener en cuenta, por lo menos, que hay detalles excesivamente llamativos, que si proceden de mujeres de cierta condición social, como las artistas o ciertas especialistas de la coquetería mundana, podrán pasar, sin desentonar en determinadas toilettes juveniles, pero nunca convendrán a la dignidad y discreción del vestir de las damas de cierta edad y condición.

> Hoy las mujeres se estropean, pero no envejecen. Antaño envejecer era un arte; hogaño es un derrumbamiento.
>
> ROQUEPLAN.

LA BELLEZA DE LOS BRAZOS.— El vestido estival pone más en evidencia el encanto de los brazos en la mujer. Para que un brazo sea hermoso y perfecto debe disminuir gradualmente desde el hombro a la muñeca. El brazo no debe ser derecho, recto; debe tener curvas, y esa diminución hacia la mano. La muñeca ha de ser delgada, finamente modelada, como el tobillo.

Esta perfección del brazo se adquiere también con los cuidados y los ejercicios. Entre éstos, el más saludable para perfeccionar los músculos del brazo y darles una armoniosa curvatura es el remo.

La parte del brazo que necesita mayores cuidados es el codo. Se le debe prestar especial atención para evitar en el codo arrugas, durezas y coloraciones, que resultan muy desagradables y destruyen la armonía del brazo. Evítese apoyar los dedos sobre superficies duras cuando se eche el peso del cuerpo sobre los brazos, y dense en los codos frecuentemente masajes con suavidad.

Conviene darse por las noches en los codos frotaciones con cold-cream o alguna substancia similar, después de haberlos lavados con agua caliente.

SECRETOS DE LA COCINA Y LA DESPENSA. — El queso rállado debe ser guardado en una botella bien tapada con un corcho y puesta en una alacena fresca y seca. La menor humedad perjudica al queso.

—Para evitar que las salchichas revienten, se las debe pinchar varias veces en distintos sitios con un tenedor y cocinarlas lentamente.

—Para separar los vasos que se han pegado al ponerlos uno dentro del otro, póngase un poco de agua fría dentro del vaso interior y métase luego el de afuera en un recipiente con agua moderadamente caliente. Se verá que resulta fácil separarlos.

—Para preparar el dulce de fruta, ésta debe recogerse si es posible, en un día seco y usarla en seguida. Debe estar madura, a punto, pero no por demás. La proporción de azúcar debe ser tres cuartos de kilo para un kilo de fruta. Si es posible, debe usarse una cacerola de cobre o de aluminio. El enlozado no es aparente, pues es fácil que el dulce se queme; tampoco sirve el estañado. Debe revolverse con cuchara o espátula de madera.

Para hacer dulce para guardar conviene hervir la fruta uno o dos minutos antes de agregarle la azúcar. Cuando ésta se haya disuelto del todo puede dejarse hervir moderadamente, espumando a menudo para conservar el color. La fruta poco jugosa necesita un poco de agua para comenzar a hervir. Para saber si está a punto se pone un poco de dulce en un plato; si se cuaja cuando se enfría, está bien; si queda aguachento, necesita más hervor.

> Habría menos mujeres engañadas si pudiesen preferir el hombre que las ama a aquel a quien ellas aman.
>
> MME. DUNOYEN.

Para guardarlo se coloca en vasijas calientes, para excluir el aire y cuando se enfría se cubre con un redondel de papel impermeable y el todo con papel grueso.

DEL CARNET DE LA DUEÑA DE CASA. — Para la limpieza de los guantes es muy eficaz una pasta que se hace de: jabón en polvo, 250 gramos; amoníaco líquido, 10 gramos; agua de Javel, 150 gramos. Se impregna en ella una franela con la cual se frotan los guantes. La bencina es muy buena, pero despide un olor fuerte y desagradable que tarda en desaparecer; mejor es todavía la esencia de petróleo, pero es necesario sacarla con los guantes puestos. También se emplea la leche y el bicarbonato de soda en una proporción de 10 gramos del último por un litro de leche.

—La tiza francesa y el jugo de limón combinados quitan las manchas de grasa o cualquier otra mancha que tengan los mármoles.

—Si se desea coser un botón con mucha solidez, es práctico coser del lado opuesto, o mejor dicho, por la parte interior de la pieza donde se aplica el botón, un trocito de cuero proveniente, por ejemplo, de un guante.

—A falta de agua dentrífica, surte un efecto análogo unas gotas de agua de Colonia en agua común.

—Cuando se trata de teñir una blusa o cualquier otra prenda de vestir, es conveniente teñir un trocito del mismo género en el mismo color, pues servirá más adelante para cualquier reparación que se desee hacer en la prenda teñida.

—Se debe tener mucho cuidado en la elección de papeles para moscas, especialmente cuando en la casa hay niños o animales domésticos. He aquí un buen papel para moscas, de fabricación casera: úntese el papel con una mezcla de pimienta molida, el doble de azúcar negra y leche condensada en cantidad suficiente como para que se forme una pasta.

—Viértase algunas gotas de espíritu de vino en el agua en que se enjuagan unas medias de seda y se conseguirá que al plancharlas vuelvan a tener su brillo natural.



CARACTERÍSTICAS DE LA MODA ACTUAL

Nótese que este vestido de soirée difiere de los vestidos de calle por la notable y elegante amplitud de la falda. Es de una graciosa simplicidad y está confeccionado en taffetas blanco con aplicaciones de bordados en oro.

CORREO

Veintisiete Primaveras (Leones). — Una loción excelente para el cutis, y, por tanto, contra las arrugas: agua de rosas, doscientos gramos; leche de almendras (muy secas), cincuenta gramos; sulfato de aluminio, tres gramos. Lociónese dos veces al día la parte afectada por las arrugas, con algodón, y mientras estén húmedas, dése con la yema de los dedos, siempre en la misma dirección, un ligero masaje.

L. O. X. (Palermo). — Lave la mancha con zumo de limón en el que habrá derretido sal y tienda la ropa al sol. Si las manchas son antiguas repita el lavado varias veces.

Esperanzada (Mendoza). — 1º Lociones por la noche al acostarse: con clorato de potasa, 2 gramos y agua de rosas, 250 gramos. 2º En las farmacias encontrará lo que desea.

Lirio Blanco (La Pampa). — Sí, la madre está suficientemente autorizada para el caso. 2º: Puede ir sin ellos, no es de rigor. 3º Las masas irán siempre acompañadas con licores, vinos, helados, etc., pero no con refrescos. 4º Debe llevarse.

Lectora (Buenos Aires). — Mézclese partes iguales de zumo de limón, agua de rosas y alcohol rectificado y déjese reposar la mezcla todo un día, colándola después con una tela fina. Por la mañana y por la noche antes de acostarse, se lava la parte tostada.

Flor del Norte (Salta). — Al extremo de la boca ponga unos terroncitos de sal que cicatrizan en seguida.



GRETA NISSEN, la rubia estrella de cine; es famosa en Filmlandia por sus magníficas toilettes. En este grabado se la ve vistiendo un pijama de terciopelo diseñado por ella misma, como acostumbra hacerlo con todos los trajes de su uso personal



CON UN GRAN BAILE fué inaugurada la Casa del Pueblo, concurriendo numerosas familias de los asociados. Un nutrido grupo de señoritas y jóvenes concurrentes





MUY ANIMADA RESULTÓ LA REUNIÓN DANZANTE que organizó el Círculo Excelsior en honor de las familias de sus socios



A BENEFICIO DE LA COCINA POPULAR ISRAELITA se efectuó un festival danzante que alcanzó lucidas proporciones

FOTO MUNDO ARGENTINO (G.), Y PARAMOUNT

Cómo se entrenó el equipo Argentino para el Campeonato Sudamericano de Box



SEÑORES COSTA Y MARTÍNEZ, director y entrenador técnico respectivamente del equipo argentino de box, a cuyos esfuerzos se debe, en mucho, el estado de nuestros campeones



TODO EL EQUIPO con sus "sparring partners" asoleándose después de haber realizado un ligero trabajo de ring



TODAS LAS MAÑANAS, EN EL CAMPO DE ENTRENAMIENTO, se izaba la bandera argentina entre los vítores de nuestros boxeadores. Atado a la bandera, y como un símbolo, un guante de box de doce onzas



PERTUZZO, HACIENDO UN ROUND DE SOGA, dentro del entrenamiento liviano que se vió obligado a seguir a causa de una herida que recibió en las semifinales sobre el ojo izquierdo



SPÓSITO, EL MEDIO MEDIANO, aumenta aun más el poder de su pegada trabajando asiduamente en la bolsa de arena



LARGOS ROUNDS DE TRUCO realizaba el team argentino durante el descanso de la mañana. En este "truco de seis" vemos a Pertuzzo, Huber, De Grandi, Senestraro, Spósito y Vozzi. Bets hace de apuntador



NATURALMENTE QUE NO PODÍAN FALTAR ni la música ni el baile en un buen campo de entrenamiento. Un fonógrafo se encargaba de ofrecer a los muchachos música de moda. Algunos podrían aspirar al título de campeones de tango o de chárleston



DE GRANDI, QUE TIENE LA REPRESENTACIÓN argentina en la categoría de peso pesado, haciendo de hombre fuerte. Sostiene sobre sus hombros a Kid Huber y Pertuzzo

FOTO MUNDO ARGENTINO (L.)

Una libra esterlina de premio

al dibujo que ofrezca el mejor desenlace para esta historieta.

Advertencia: Los dibujos deberán ser hechos a pluma, sobre papel blanco, del mismo tamaño o en proporción al cuadrado número 4. Si se quiere, puede dibujarse en el cuadrado en blanco. Pueden enviarse tantas soluciones como cupones se acompañen. No siendo necesario un dibujo perfecto, sólo se juzga la habilidad para hallar un inesperado final.

Los dibujos deberán enviarse a esta Redacción, dirigidos a la sección

¿Cómo terminará esto?

"MUNDO ARGENTINO", calle Río de Janeiro, 262, Bs. Aires.

Los dibujos para el **CONCURSO Nº 8** deberán ser enviados antes del 15 de febrero de 1927 y el resultado se publicará en el número del 23 del mismo mes. El autor del TRABAJO PREMIADO, una vez publicado el resultado, puede pasar a retirar **LA LIBRA** en la administración de esta revista, y a los de provincias se les enviará a su domicilio.

¿CÓMO TERMINARÁ ESTO?



CONCURSO Nº 8

Nombre del remitente......................................

Domicilio......................................

Para reír

CRITICA MORDAZ

Schwind fué un día al estudio de un joven pintor que deseaba conocer la opinión del maestro acerca del bosquejo de un cuadro que representaba el Diluvio Universal.

Schwind miró atentamente y durante largo rato el bosquejo, y luego dijo:

— Sí, sí. Estoy contento.

— ¿De veras, maestro? — preguntó el joven con alborozo.

— Sí, estoy contento porque todo eso será sumergido.

SED DE VENGANZA

El padre. — ¿Cuál es tu mayor ambición, hijito?

El hijito. — ¡Lavarle las orejas a mamá para que grite!

APUESTA

Cierto autor impertinente envió a Lucien Guitry una obra cuando el célebre autor dirigía la Renaissance. Haciendo gala de su ingenio, el dramaturgo, en carta que acompañaba al manuscrito, decía: "Apuesto un luis a que no lee usted la obra."

Lucien Guitry devolvió al autor el ejemplar sin haberlo abierto, con un luis y estas palabras: "Ha ganado usted."

SECCIÓN LUTOS

Un hombre de cierta edad entró en una gran tienda. Viéndolo nervioso, se acerca a él un jefe de sección, y le pregunta:

— ¿Qué le sucede, señor?

— He perdido a mi esposa.

— Departamento de Lutos, segundo piso a la izquierda, señor.

NOTAS AUTOMOVILISTICAS

El Gran Premio Nacional 1927



CON MAYOR ENTUSIASMO QUE OTROS AÑOS se corrió el Gran Premio Nacional, en la ruta Morón Córdoba-Morón, estableciéndose importantes récords. Se adjudicó el primer puesto el conocido volante Gaudino

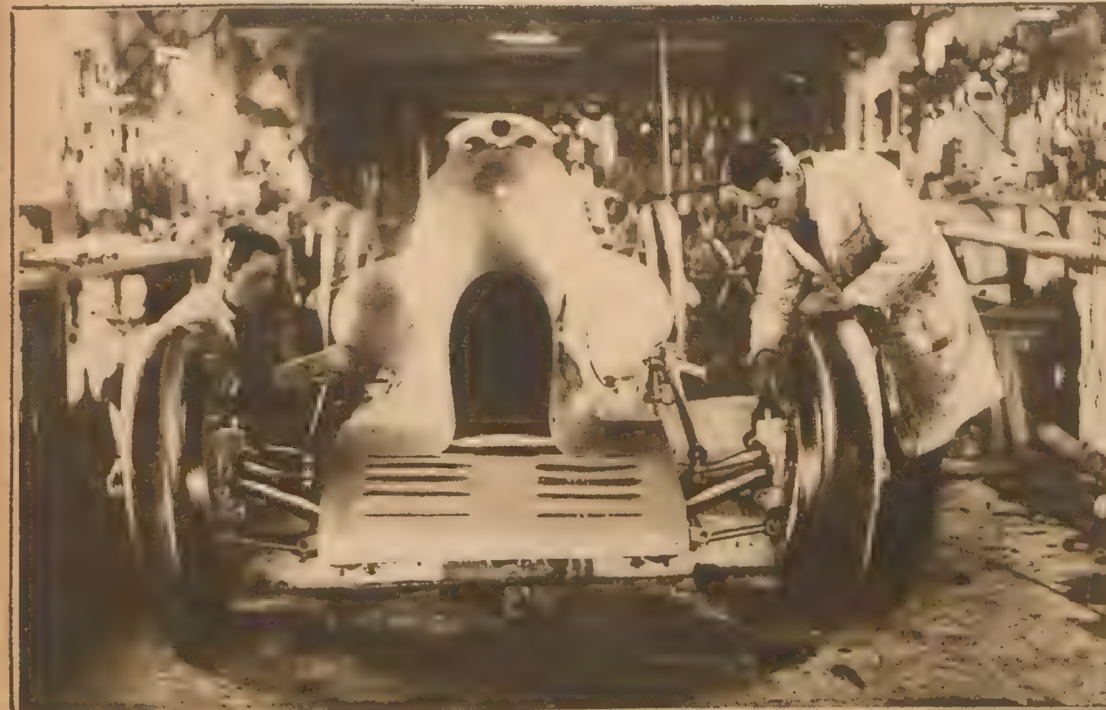


PARIS GIANNINI, EL VETERANO, QUE SF CLASIFICÓ SEGUNDO, realizó también un gran esfuerzo, aventajando en más de cuatro horas al rápido Córdoba-Buenos Aires

FOTO MARTÍN



SE DESEMPEÑÓ ADMIRABLEMENTE BUCCI, que además le clasificarse tercero, estableció un récord de consideración en las etapas Morón Rosario-Rosario-Córdoba



HE AQUÍ UN ROLLS ROYCE que puede considerarse "internacional", como que exhibe los escudos de los clubs automovilísticos de Italia, Austria, Inglaterra, Francia, Bélgica y Holanda

FOTO SPORT Y GENERAL



AL POPULAR ANGELITO D'ANNUNZIO y a su acompañante, el excelente mecánico Benito Stura les corresponde el gran triunfo de haberse clasificado en el sexto puesto con un coche de cuatro cilindros, en esta prueba en que tomaban parte máquinas de gran poder

TEMAS FEMENINOS

¿Agradan a la mujer los celos masculinos?

Por **Noemí Ronoe**

MUY diversas son las opiniones que suscitan los celos; quién afirma que constituyen la más grande prueba de amor; quién que sólo se fundan en una desconfianza ofensiva. Los hombres, generalmente, se molestan mucho cuando inspiran celos justificados, y los echan de menos cuando, por una rara casualidad, se empeñan en ser fieles.

La mujer, salvo raras excepciones, se considera muy feliz si consigue infundir celos en el ánimo de su amado. La dicha de sentirse adorada no la concibe sin observar de cuando en cuando en el hombre la inquietud que él experimenta ante el temor de perderla.

Todo, naturalmente, tiene su límite, y queda descartado que ninguna mujer honesta puede considerarse dichosa porque se la crea capaz de incurrir en falta grave. No es, por tanto, la desconfianza de su moral, ni la vigilancia repulsiva, ni el control en sus menores actos, ni el verse privada de toda libertad, lo que la hace feliz.

Es el egoísmo celoso, base, fondo y esencia de todo amor verdadero, el que la mujer se complace en inspirar.

La mujer, pese a sus ideas modernistas, a su liberalidad, al menoscabo que sufren sus prejuicios, suspira constantemente por un dueño. Para el corazón netamente femenino, la idea de absoluta libertad va unida siempre a la de la soledad espiritual, y nada hay que atemorice tanto como esto a un alma de mujer.

Ahora bien: un dueño tiene que ejercer sus derechos sobre lo que es suyo, y nada hay como los celos para resumir las negativas, las instancias, los temores, las concesiones forzadas y las súplicas egoístas, cosas éstas que demuestran a una mujer que pertenece por completo a otro ser, que, a la vez, es suyo.

No hay más que observar a la esposa de uno de esos hombres cuya conformidad absoluta se confunde fácilmente con la negligencia, para comprender que no es ésta la actitud que predispone al amor y al reconocimiento femeninos. Goza de amplia libertad y posee al mismo tiempo el anhelado trofeo de las campañas amorosas: un marido. Esta doble fortuna despierta exclamaciones entusiásticas, ribeteadas de envidia, en boca de las amigas:

—¡Cómo! ¿Tu marido se queda en casa mientras vienes a bailar? ¡Qué suerte la tuya, hijita! Míralo al mío: hace como que conversa tranquilamente, porque él no baila, pero no me pierde de vista con todo disimulo.

A la que esto dice, tal vez en un afán de gustar la sensación de un "flirt", no se le ocurre, en su inexperiencia, la amargura que sus palabras producen en el ánimo de la que escucha.

¡Ella, envidiada por su soledad espiritual! ¡Ella, felicitada por su presencia en esa reunión donde acude de quizá únicamente para aturdirse un tanto tratando de olvidar el despego y la incomprensión con que la trata aquel que, viviendo bajo el mismo techo, no sabe llegar hasta su mujer!



Es necesario ver un vestigio de temor, un dejo de irritación, en una palabra, una inquietud mal disimulada, para que la mujer se sienta realmente muy querida. No aspira a que se dude de ella, pero desea que se desconfíe de todos, o de casi todos los que lleguen a ella. La lógica femenina insinúa cosas como éstas:

—Si yo le gusté a él, ¿por qué no puedo gustar también a los otros que me miran y me tratan? Entonces, ¡a qué esa tranquilidad excesiva que demuestra? ¿Le importaría poco que otro me quisiera?

No hace mucho que una novia me decía, loca de contento:

—¡Qué feliz soy: Carlos me quiere!

—¿Sólo ahora lo sabes? —dije, sonriendo, pues francamente no me pareció novedosa la noticia.

—Figúrate —me contestó— que mi novio lo encuentra antipático, audaz, y qué sé yo qué más, a Luis, que, como sabes, es amigo de mi familia, y a quien yo trato con toda confianza. Precisamente —añadió con picardía,— si le encuentra mucho de malo, es porque cree que tiene mucho de bueno que me pudiera agradar...

No supe qué replicar a la manera de discurrir de mi amiga, pero estoy de acuerdo con ella: descubrir, aunque sea una pincelada de celos, en el amor de un hombre querido, es la revelación que más regocijo lleva a un corazón enamorado.



SE INAUGURÓ EN VILLA COLÓN (República del Uruguay), este monumento al descubridor de América. Asistieron, especialmente invitadas a la ceremonia, delegaciones de algunas instituciones argentinas



PARA CONCURRIR A LA INAUGURACIÓN del monumento a Colón fué al Uruguay un batallón de "boy scouts" argentinos, que vemos aquí en momentos de desembarcar en Montevideo



HA ENTRADO AL PUERTO DE BUENOS AIRES el buque escuela de la marina mercante belga L'Avenir, que también en años anteriores visitó nuestro puerto en viaje de instruccion



GRUPO DE JUGADORES DE TENNIS ARGENTINOS llegados a Montevideo, donde jugarán una serie de matches con sus colegas uruguayos

FOTO ADAMI



SE HA VISTO OBLIGADO A RENUNCIAR AL TRONO, por encontrarse demasiado pobre, el Gaekwar de Baroda, uno de los príncipes orientales hasta ayer más rico, más poderoso y más gastador

FOTO SPORT Y GENERAL

Cómo pensaba Marco Aurelio

Empieza por decirte cada mañana: "Hoy tropezaré con un indiscreto, con un ingrato, con un insolente, con un bribón, con un envidioso, con un intratable. Todos estos defectos les vienen a ellos de la ignorancia del bien y del mal. Pero yo, que sé que el verdadero bien consiste en lo honrado, y el mal en lo vergonzoso; yo, que conozco la naturaleza del que comete la falta, y que es mi hermano, no por la sangre y la carne, sino por nuestra común participación en un origen divino, no puedo darme por ofendido. Pues nadie podría despojarme a la fuerza de mi honradez, ni es posible que yo me enoje contra un hermano y le odie. Ambos fuimos hechos para obrar a una, como lo hacen los dos pies, las dos manos, los dos párpados, las dos filas de dientes. Es cosa, pues, contra la naturaleza que seamos enemigos, y sería serlo demostrar animosidad y aversión."

En todo momento, en toda ocasión, piensa en conducirte como un verdadero romano, como un hombre digno del nombre de tal, sin negligencia, sin afectación de gravedad, con amor, con libertad, con justicia. Haz lo posible por dar de lado toda otra idea: lo lograrás si haces cada una de tus acciones como si debiese ser la última de tu vida, sin prisa, sin pasión que te impida dar oídos a la razón, sin hipocresía, sin vanidad, sin indignación contra el destino.



Marco Aurelio nació en Roma el 26 de abril del año 131 d. de J. C. Fué emperador romano y se hizo famoso por las guerras que sostuvo contra los bárbaros que amenazaban al imperio, y también por su filosofía estoica que expuso en una serie de aforismos

No es fácil que le vaya mal a alguno por no entrometerse en lo que ocurre en el ánimo de otro; pero es imposible que deje de ir mal a quien no escudriña lo que pasa en el suyo.

Nada más mísero que el hombre que, girando sin cesar de un lado a otro, corriéndolo todo, averiguando hasta lo que hay en las entrañas de la tierra e indagando por conjeturas los pensamientos y secretos de su prójimo, no ha advertido que bastaba para su felicidad estar atento al espíritu que reside en él y consagrarle un culto sincero.

Es digno de observación que cuanto se produce en las obras de la naturaleza tiene su gracia y su belleza. Ved, por ejemplo, el pan, que en la cocción se abre, y, no obstante, aunque esas grietas no estén en la intención del panadero, con todo le dan al pan un aspecto agradable y apetitoso. Asimismo los higos, cuando están muy sazonados, suelen hendirse, y en las aceitunas reventadas de maduras, el mismo distar poco de la corrupción añade al fruto una cierta belleza particular... Así, un hombre que tenga el alma sensible y sea capaz de una profunda reflexión, no verá en todo lo que existe en el mundo casi nada que no sea agradable a sus ojos. Este hombre verá con el mismo deleite las fauces abiertas de las fieras que las imágenes que de ello nos muestra el pintor o el estatuario, y con iguales ojos mirará la amable belleza de los niños que aquella madurez y gracia ya pasada de los viejos. Y otras muchas cosas verá que no a todo el mundo son perceptibles, sino sólo a aquel que se ha familiarizado realmente con la naturaleza y las obras de ésta.

No malogres el tiempo de vida que te queda en cuidarte de los demás, a menos que sea para el bien común. Esto es, no revuelvas en tu imaginación qué hace Fulano y por qué lo hace, qué dice, qué piensa, qué maquina y otras cosas semejantes, que le distraen a uno del cultivo y cuidado de su mismo espíritu.

No hagas nada de mala gana, nada perjudicial a la sociedad, nada sin examinarlo de antemano, nada por contradicción. No busques un adorno afectado de palabras para explicar tus pensamientos; no seas amigo de hablar demasiado, ni hombre de muchos negocios. Que el dios que hay en ti reine sobre un hombre realmente tal, varón grave, cuidadoso del bien público, sobre un romano, sobre un emperador, atento como un soldado a salir de esta vida al punto que oyere la primera señal, sin necesidad de juramentos ni del testimonio de nadie. Conserva una serenidad inalterable; prescinde de todo socorro exterior, y no esperes obtener el sosiego del alma con ayuda ajena. En una palabra: hay que estar ya en pie, y no levantándose.

Del obstáculo con que se tropieza, hacerse un motivo de ejercicio; como el fuego, que se apodera de todo lo que cae en una hoguera. Una lamparilla quedaría apagada; pero un fuego impetuoso se apropia en seguida todo lo que en él se arroja, y lo consume, y más alta eleva su llama.

Muchos, para su retiro, buscan el campo, las orillas del mar, los montes; cosas que tú mismo solías anhelar; pero vulgaridad es todo esto, teniendo uno en su mano el recogerse en su interior y retirarse dentro de sí mismo en el momento que se le antojare. En parte alguna podría encontrar el hombre retiro más dulce y sosegado que en la intimidad de su alma, sobre todo si posee en sí altos objetos de contemplación, que basta mirar para recobrar al punto la tranquilidad. Y entiendo por tranquilidad el ánimo bien dispuesto y ordenado. Goza, pues, sin cesar, de esta soledad, y recobra en ella nuevas fuerzas.

¿Es acaso el afán de gloria lo que te conturba? Considera la prontitud con la cual todas las cosas resbalan al olvido: ese inmenso abismo de la eternidad que te precedió y te seguirá; el hueco sonar de los aplausos; la inestabilidad y falta de juicio del que te alaba, y el angosto espacio en que queda circunscrita la fama. La tierra entera no es más que un punto en el universo, y muy pequeña la parte habitada de ella.

Reseña semanal cinematográfica

Por Zodiac



BEBE DANIELS Y RICARDO CORTEZ, en una escena de bordo perteneciente a "El Volcán", producción que se estrenará en nuestra metrópoli el 19 del corriente

FOTO PARAMOUNT

ALMA RUBENS. — Actriz de un temperamento excepcional, Alma Rubens ha conquistado en el transcurso de su labor en la pantalla miles de admiradores en todo el mundo, y actualmente es en los Estados Unidos una de las actrices predilectas del público. Aquí goza de grandes y merecidas simpatías, entre los aficionados al cine de ambos sexos, pero a últimas fechas no parece que hizo mucha gracia a las admiradoras de Ricardo Cortez que se hubiera unido a ella en sacrosanto matrimonio. Porque aunque las chicas de hoy día no pierden las esperanzas debido a las comodidades que ofrece el divorcio, nunca se muestran muy complacidas cuando su ídolo cinesco contrae nupcias, pues es indudable que el que mantiene vivas las simpatías de sus admiradoras es el que permanece soltero. Ahí están Ramón Novarro, Richard Dix, etc. Con todo, es quizá Ricardo Cortez, como lo fué el inolvidable Wally Reid, el héroe bello y romántico que sigue gustando y no pierde en popularidad, no obstante ser casado. La que pierde es la esposa, en el concepto de ellas, que le tienen celos, como a una rival afortunada... Pero en cambió, ellos permanecen adictos; y así, la encantadora y sugestiva Alma Rubens seguirá triunfando e irradiando su belleza desde la pantalla...

La película "El Gran Desfile", en la cual actúan John Gilbert y René Adorée, habiendo sido dirigida por King Vidor, es la que este año se ha obtenido la medalla de honor de la revista "Photo Play". En 1920 la obtuvo "Humoresque"; en 1921, "Tol' able David"; en 1922, "Robin Hood"; en 1923, "La Carreta" y en 1924, "Abrahán Lincoln".

PASIONES DEVASTADORAS. — El argumento de este film está hecho expresamente para el lucimiento exclusivo del inteligente perro "Ranger", que aquí viene a ser el verdadero protagonista.

Charles Delaney tiene a su cargo el papel simpático de la obra, y se desempeña correctamente. Bellos paisajes y buena fotografía completan el film.

LOS PELIGROS DE LA AMISTAD. — El asunto presentado en esta película es más bien de comedia, y bien tratado como está, resulta agradable de ver. Actúan con muy buen éxito T. Roy Barnes, simpático actor de insuperable vis cómica y Marjorie Gay, seductora actriz que recién aparece en la pantalla.

EL VOLCAN. — Dada la popularidad del arrogante Ricardo Cortez, es segurísimo que este film atraerá al público, que, hoy por hoy se aleja del salón cinematográfico en procura de temperaturas más propicias. Quizá sea Ricardo el autor de semejante milagro, y podamos contemplar el "inaudito" espectáculo de una sala de cine llena de gente en plena canícula. El argumento de "El Volcán", pese a su título, no acalora demasiado, porque muchas de sus escenas pasan en el mar "au plaine air", de suerte que se goza de una refrescante "brisa marina". El desarrollo interesante, el encanto de Bebe Daniels, el donaire donjuanesco de Cortez, la excelencia de paisajes, etc., constituyen unos de los muchos atractivos de esta película.

HASTA EL MOMENTO DE CERRAR ESTA EDICIÓN HEMOS RECIBIDO LOS SIGUIENTES VOTOS:

Gloria Swanson	2.225
Pola Negri	2.100
Bebe Daniels	1.578
Betty Compson	1.303
Mary Brian	1.005
Vilma Bansky	946
Marion Davies	929
Norma Talmadge	903
Lya de Putti	892
Greta Nissen	855
Alma Rubens	770
May Mc Avoy	738
Alice Terry	700
Dolores Costello	694
Mary Pickford	692
Norma Shearer	658
Billie Dove	631
Leatrice Joy	565
Corine Griffith	536
Constance Talmadge	495
Laura La Plante	366
Perla White	263

NOTA. — Hemos recibido cupones para artistas que no se mencionan en la presente encuesta por su reducido número de votos.



FOTO FOX FILM

ALMA RUBENS, bella actriz que ha tenido destacada actuación en la pasada temporada, ha contraído enlace nada menos que con el ídolo masculino de la cinematografía: Ricardo Cortez. ¡Cuántas ilusiones desvanecidas sentirán algunas!...

RECORTE Y ENVÍE ESTE CUPÓN

Dirigir las opiniones a esta dirección: "Encuesta cinematográfica de MUNDO ARGENTINO. Río de Janeiro, 262."

CREO QUE LA MEJOR ACTRIZ DE CINE ES.............

....

Nombre ....

Dirección ....



UNA SONRISA CONQUISTADORA y una cara de pocos amigos muestran en este pasaje de "Los Peligros de la Amistad" T. Roy Barnes y Marjorie Gray. Este film es una de las buenas comedias estrenadas recientemente

FOTO SDAD. GRAL. CINEMATOGRÁFICA

Hojeando los últimos libros

Por **Carlos Pirán**

ARMANDO MOOCK

"Vida y Milagros de un Primer Actor"

Casa Editorial Franco-Ibero-Americana. París

EL señor Armando Moock, que ha dado al teatro de Chile y Argentina alrededor de cuarenta piezas, y que prepara, sin duda, muchas más, ha querido agregar ahora, tal vez como una distracción, la ofrenda no menos meritoria de una larga novela. La editorial de "Los Diez", en Santiago, había publicado ya su primera tentativa en la narración, y algunas revistas que cultivan el cuento semanal le tuvieron en Buenos Aires como a un colaborador discreto y eficaz. El señor Armando Moock no es, pues, un desconocido en la novela, pero sin ser "Vida y Milagros de un Primer Actor" una iniciación en el significado estricto, algo tiene de tal, por cuanto sale de los límites habituales a sus narraciones anteriores. Por la extensión y el desarrollo, el nuevo libro del señor Moock tiene las pretensiones de una novela; como tal, pues, es necesario presentarla y apreciarla.



Armando Moock

El autor ha tomado como asunto central de su relato la evocación de un ambiente que conoce muy bien: la de esas compañías de cómicos que se lanzan por el "bosque" a probar fortuna y que llegan casi siempre a Buenos Aires en las condiciones miserables de un ejército en derrota. Al señor Moock no le son extraños ni sus personajes, ni sus intrigas, ni sus desventuras; los ha acompañado alguna vez y ha recogido así algunas de las mejores observaciones de la novela actual. Un pobre diablo que atendía en Flores un boliche de sastrería, y que alguna vez hizo de galán en cualquier "Centro Filodramático", cae en la tentación de encabezar una compañía y emprender por tierras provincianas las conquistas preliminares al triunfo ruidoso en la metrópoli.

Sin que la prosa del señor Moock sea propiamente literaria, los primeros capítulos de la novela son felices: la descripción de la sastrería, los amores con la oficiala, el casamiento que le sigue. La intervención de algunos otros personajes, con los cuales se inicia la aventura teatral, le agrega, sin duda, más vivacidad, pero la novela se vuelve más cinematográfica. Diríase que el señor Moock, cansado o apresurado dejara a un lado la observación exacta y noble de las páginas anteriores y que empezara ahora otra novela con una intención más directamente dirigida hacia el gran público. Los caracteres, en efecto, se vuelven demasiado convencionales, esquemáticos, lineares; desde que entran a actuar, el lector ya sabe qué es lo que van a hacer y cómo van a comportarse, de igual manera que basta ver en la pantalla el rostro del villano para predecir su conducta.

Así y todo sería injusto decir que la novela del señor Moock no se lee con interés.

JOSÉ MARIA NUÑEZ

"Los Cirios del Santuario"

Agencia General de Librería y Publicaciones. Buenos Aires

EL señor José María Núñez está enamorado y, como buen enamorado, escribe versos. Hasta aquí no habría nada de especial, porque los hombres tenemos la debilidad de enamorarnos y, con esa debilidad, la desgracia de hacer versos. Pero el señor Núñez ha reunido sus versos en un libro, y esto deja ya de ser tan inocente. No sabríamos decir si el señor Núñez llegó al amor por el camino de los versos o si los versos nacieron con su amor. Lo cierto es que "Los Cirios del Santuario" arden en honor de su novia, y que no contento con sugerirlo con el título, le agrega todavía, entre paréntesis, "Poesías de Amor".

El señor Núñez era un triste y un escéptico, hasta el instante milagroso en que, sobre su cielo encapotado, los ojos de la amada se encendieron como estrellas milagrosas. Desde entonces el señor Núñez no sabe ya lo que le ocurre. La "vivificadora lozanía" de la novia le "apartó del abismo la mirada", púsole en la frente una corona de rosas, y llenó su corazón de un fresco rumor de alas. Feliz con su fortuna, no vive sino para ella: quiere construirle una casita blanca lejos del bullicioso hervir de las ciudades, y allí, en perpetuo consorcio con las aves, la vida sería para ellos "como una miel de célicos panales".

A veces, sin embargo, amargos presentimentos lo entristecen; una voz interior — ¡hay cada voces interiores como para estrangularlas! — susúrrale que no serán jamás el uno para el otro. Y empiezan entonces los insomnios de Núñez. Pero una caricia de la amada, una sonrisa de sus rojos labios, quítanle de pronto los dolores con mayor eficacia que las falaces aspirinas. Un día, sin embargo, un día colocado de través entre los días, enférmasele la novia, a la "sirena de sus mares", a la "tirana sin saberlo", a "la aurora de sus noches", al "jardín de sus jardines". Recomienzan más agudos los tormentos. Núñez se sobrepone, sin embargo, con varonil estoicismo y aconseja: hay que leer los "Consejos a la Novia Enferma". Distribuye sus horas, le prescribe un régimen, gradúa sus esfuerzos, que se acueste temprano, que se cubra muy bien con las cobijas, que "ponga sobre sus blancos piececitos de hada, para que no se enfríen un almohadón de pluma". Que duerma y que sueñe; "después, al levantarte, lo menos a las nueve...", que salga al patio y deje correr las horas. Que "almuerce bien y luego, si la tarde es hermosa", que salga a buscar luminosos asilos. Pero que antes que "el sol comience su vesperal descenso", corra de nuevo a encerrarse en la casita y a cuidarse muy bien para su novio. Y así, entre alegrías y zozobras y consejos, para el señor Núñez van pasando los días.



El lector, sin embargo, ha de seguirnos con sorpresa. Más que informarlo sobre los versos del señor Núñez, nos ha estado escuchando hablar de sus amores. Y es que el poeta de "Los Cirios del Santuario", adelantándonos a la crítica, ha confesado el valor de su libro en estos versos de tan asombrosa sinceridad:

Entristecido de quererla tanto
sin haberle confiado mi cariño,
le hablo con desaliento y amargura,
le digo muchos, muchos desatinos.

¿Sabe usted...

— cómo se las arreglan los buscadores de oro para saber si un torrente arrastra el codiciado metal?

— la bebida que los mejicanos preparan a base de maíz?

— que la papa no entró a formar parte de la mesa popular sino debido a una estratagema de Parmentier?

— las originales tarjetas de visita usadas por los salvajes del Dahomey?

— una manera fácil y casera de electrizar a una persona sin aparatos de ninguna clase?

Se puede electrizar a una persona haciéndola subir sobre un banquito de patas aisladas del suelo con vidrio, y golpeándola en el dorso con una piel de gato. Presentando luego la punta del dedo en cualquier sitio del cuerpo electrizado, se comprueba el desprendimiento de una chispa. Si el operador está subido en un taburete aislado, también se electriza de una electricidad contraria.

La "arenilla" es sobre todo originada por una irritación de los instentinos o del hígado. El abuso del tabaco favorece esas irritaciones, si no las ocasiona.

Para saber si un torrente arrastra oro, el buscador echa una palada de arena en la batea. Después, en cuclillas sobre la corriente, deja que el agua pase por la batea, a la que imprime un movimiento de vaivén, manteniéndola ligeramente inclinada en el sentido de la corriente. El agua se va llevando las materias terrosas y la arena fina, y en la batea van quedando las partículas metálicas debajo y los guijarros encima. Continuando su manejo, quita con la mano los guijarros, después hace lo mismo con las piritas, que también van quedando arriba, y, por último, si lo hay, aparece el oro.



Uno de los caprichos de la Naturaleza que más llama la atención en las montañas canadienses es "el florero", situado en Tobermooy, Ontario, y que puede verse en este grabado. El tamaño de la curiosa formación natural puede deducirse fácilmente por comparación con la estatura de las personas que aparecen junto a ella. La semejanza de esta roca con un florero es, por otra parte, bastante notoria, y el caso recuerda al del "zapato" de las Sierras de Córdoba.

Según la ley mahometana, para que el matrimonio sea legítimo tiene que existir entre los contrayentes igualdad de nacimiento, de religión, de condición civil, de costumbres y de estado.

Los labradores y en general el pueblo mejicano hacen con el maíz una bebida muy nutritiva, que llaman "atole". No es más que un cocimiento de dicho cereal, molido después para formar una masa compacta, la cual se disuelve en bastante agua y luego se hierve bien. El atole también se mezcla con un poco de chocolate y se vuelve a hervir, constituyendo una bebida que se consume mucho como desayuno y merienda, al que llaman champurrado. El atole constituye no sólo una bebida nutritiva, sino también dulcificante y emoliente, es muy útil en la dieta de los enfermos.

Werner Barner, un agricultor de Bohemia, era un fumador empedernido. Dispuso en su testamento que se le enterrase, al morir, con la pipa y una buena cantidad de tabaco. Su esposa completó la voluntad del extinto agregando una caja de fósforos.

Parmentier tuvo que valerse de un ardid para popularizar la papa. Hizo custodiar por soldados un campo sembrado de estos tubérculos, con lo cual aparecieron como fruto prohibido. Entonces todo el mundo tuvo interés en conocer este alimento y lo robaban. Los soldados tenían orden de simular no ver a los merodeadores, que aumentaron prodigiosamente hasta que devastaron el campo y bien pronto se convencieron que las papas eran buenas para comer, y no venenosas como suponían.

Allá por el sesenta, algunas estancias de la frontera india solían estar rodeadas de profundos y anchos pozos, con puentes levadizos y estaban defendidas por un fuerte cerco de material.

Los salvajes de Dahomey se anuncian sus visitas por medio de una tabla de madera o una rama de árbol artísticamente labrada. La tabla o la rama se envían con anticipación a la persona que se ha de visitar, y cuando se despide el visitante recoge la tarjeta, que así dura muchos años.

En Europa el cultivo de la remolacha constituye una fuente de riqueza importante, por el azúcar que de esa raíz se obtiene. Sólo en el norte de Francia se llegó a fabricar anualmente más de cincuenta millones de quintales de azúcar de remolacha.

La manteca de cacao, que se obtiene exprimiendo las almendras de cacao o macerándolas en agua hirviendo, tiene la particularidad de no enranciar, pues dura hasta quince años en buen estado.

El agua de las fuentes minerales proviene de las lluvias que se filtran a través de las capas del suelo. Si las capas del suelo son de bastante espesor (tres metros, por ejemplo), desempeñan el papel de un filtro perfecto, reteniendo todas las impurezas y no dejando pasar sino el agua.

Los monarcas aztecas imponían a sus súbditos tributos de piojos para aminorar esta plaga entre ellos. Así se explica cómo Hernán Cortés encontrara en el palacio de Moctezuma bolsas repletas de estos parásitos.

Poco después de la independencia, el comercio de importación, en nuestro país, estaba en manos de los ingleses. En 1822 entraron en el puerto de Buenos Aires 252 barcos mercantes, de los cuales 133 eran ingleses y 75 norteamericanos.

La sal gema, cuyos depósitos forman mantos considerables, situadas entre capas impermeables de arcilla o de cuarzo, tiene el mismo origen que la sal de mar, pues proviene de la evaporación de mares antiguos.

Las paperas son efecto de la inflamación de las glándulas llamadas parótidas, que están situadas un poco por debajo y hacia adelante de la oreja.

"MUNDO ARGENTINO" VENDE MÁS EJEMPLARES EN EL INTERIOR QUE NINGÚN OTRO DIARIO O REVISTA

La Musa Argentina

ROMANCE DEL VERANEO

Para que el viento me curta
y para que el sol me tueste,

me voy a bañar a Quilmes.
(Con el permiso de ustedes.)

El tranvía veintidós
es el que me lleva siempre.

El viaje es grato al poeta:
cielo azul y campo verde.

La nariz, glotona, va
ebria de aroma campestre.

Y los oídos recogen
hasta los ruidos más tenues.

En Quilmes suben familias
de alemanes y de ingleses

que, en dos pinceladas, son
pelo rubio, ojos celestes.

Y, para gloria de Dios,
han subido unas quilmenses

de negros y puros ojos,
rojos labios, blancos dientes,

y rostros en donde canta
la vida sana y alegre.

Yo, al verlas, me regocijo,
y canto jocundamente:

"¡Qué hermoso y sano ha de ser
el amor de estas mujeres!"

PEDRO HERREROS.

CONVENTILLO

Palabras del patio

En querer escapar
a la calle me empeño,
y no puedo pasar
por el zaguán pequeño.

Deseo ver qué tiene
el espacio del cielo,
y el muro me mantiene
encadenado al suelo.

No habrá más que esperar
en mi cuadro encerrado.
No me puedo fugar.
Estoy encadenado.

Palabras del día domingo

Traigo un sol diferente,
con otra claridad,
para darle a esta gente
algo de novedad.

Traigo un ardido viento,
con soplos libertarios,
para dejar contento
al vendedor de diarios.

Sí. Mi viento insolente
y mi sol amarillo
solamente
son para el conventillo.

HERNÁNDEZ DE ROSARIO

LO INDESTRUCTIBLE

Este amor es amor indestructible.
Más se acerca hacia mí si más me alejo,
y me tortura más cuanto más viejo,
y sueño más con él si es imposible.

Bajo su señorío, mi sensible
corazón se empañó como un espejo...
¡Adónde iré, si en todas partes dejo
la huella de este amor bello y terrible!

Ya vivo en la obsesión, alucinado
por esta ardiente imagen de castigo,
como va la expiación tras el pecado.

Y cuanto más el tiempo volandero
pasa sobre mi vida, ¡más persigo
lo que no podrá ser y siempre quiero!

LÓPEZ DE MOLINA.

Los celos de la Mistinguett provocan un pleito de medio millón de francos

Por **R. Lacourrière**

EL último escándalo teatral de París ha tenido como principales protagonistas, al decir del "New York American", de donde glosamos el presente artículo, a tres amigos nuestros, a saber: mademoiselle Mistinguett, Raúl Chevalier y la esposa de éste, Yvonne Vallée. Todos ellos han estado en Buenos Aires, donde cuentan con un sinnúmero de admiradores. Hay que incluir también en este ruidoso escándalo a dos famosísimas bailarinas: las mellizas norteamericanas llamadas Dolly Sisters.



Cartel fijado por las calles de París anunciando en grandes letras el debut de Mlle. Mistinguett en el "Moulin Rouge", y que originó un pleito por medio millón de francos

Hace poco más de un año la empresa del Moulin Rouge contrató a estas dos hermanas para que trabajaran en el mencionado teatro. No sólo se les aseguró el bonito sueldo de tres mil francos por noche, sino que la empresa depositó, para garantizar el cumplimiento de todos los puntos del contrato, medio millón de francos. Pues es, precisamente, ese medio millón de francos, que dicho Moulin Rouge tendrá que pagar a las Dolly Sisters lo que ha provocado una serie de escándalos e incidencias a cual más curiosa y pintoresca.

La primera de éstas tiene un gran sabor sentimental, que resultará toda una novedad para nuestros lectores que han conocido a los personajes que en ella intervienen. Se asegura que la Mistinguett, a pesar de haber cumplido ya los cincuenta años, estaba perdidamente enamorada de Raúl Chevalier. Éste había sido contratado por el empresario monsieur Volterra para servir de compañero a la Mistinguett, en la revista que entonces se representaba en el "Casino de París". El inteligente empresario estimuló de todas maneras ese afecto que la bailarina sentía por su joven "partenaire". Esas relaciones amorosas se hicieron públicas en París, de tal manera, que hasta se llegó a decir que la Mistinguett y Chevalier se habían comprometido para casarse, rumores que la misma interesada jamás trató de desmentir.



Las hermanas Dolly, bailarinas que actuaban en París, y que por no haber sido respetado su contrato, presentaron su demanda, ofreciendo el medio millón de francos a la "Asociación de Gente de Teatro"

Una noche, sin embargo, mademoiselle Mistinguett vió algo que no debió agradarle mucho. Vió, por ejemplo, que en la puerta de entrada al escenario el joven y buen mozo Chevalier se despedía con un afectuosísimo "hasta luego" de Ivonne Vallée, una corista del mismo Casino de París, menudita, graciosa y con un par de ojos castaños, dulces y expresivos.

—¿Qué significa eso? — se aventuró a preguntar al mismo Chevalier, la ya anciana y admirada bailarina.

—Significa que... estoy perdidamente enamorado de Ivonne. Y como ella también me quiere...

¿Qué iba a hacer ante semejante declaración? Se dirigió al mismísimo empresario. Monsieur Volterra se alarmó hasta la desesperación cuando le oyó decir:

—Desde ahora dejo de bailar en este teatro.

—Pero, ¿y el contrato?

—¡Qué contrato ni qué ocho cuartos! Yo no puedo trabajar en el mismo escenario que esas dos personas.

Y la Mistinguett, sin añadir una palabra más, salió enfurecida. En la calle tropezó con monsieur Foucret, director artístico del Moulin Rouge, que vió una excelente oportunidad de atraer a la Mistinguett. Le ofreció un suculento contrato. Ella aceptó. Antes de firmarlo, la administración del Moulin Rouge le preguntó a su director:

—¿Y qué hacemos con las Dolly Sisters?



Mlle. Mistinguett, a quien los celos llevaron hasta el "Moulin Rouge" para provocar tan ruidoso pleito

—Las conservamos también. Tendremos las dos atracciones más grandes de París.

Las hermanas Dolly llegaron a París cuatro meses antes que se abriera el Moulin Rouge. Se enteraron por los diarios que los ensayos ya habían comenzado sin que se las llamaran. Pusieron el grito en el cielo. Pero su estupor fué mucho más grande cuando, al volver de Deauville, donde se habían ido a pasar el verano, vieron que París estaba empapelado de letreros que anunciaban, como la mayor atracción de la próxima temporada del Moulin Rouge, ¡a la Mistinguett!

En grandes letras se alababa a la gran revista Mistinguett; la Mistinguett tendría a su cargo los papeles principales; Mistinguett aquí; Mistinguett allá; Mistinguett en grandes letras, a la cabeza de los letreros, y las Dolly Sisters en segundo plano. ¡Era un insulto! ¡Una vergüenza!

Se abrieron las puertas del Moulin Rouge y debutó la compañía. Ésta había hecho lo imposible para que las Dolly rescindieran su contrato. Monsieur Thery, abogado parisiense, usó de todos los medios más o menos legales para ello, pero fracasó. Se recurrió entonces, a otras artimañas. Una vez, durante el ensayo, cayó a pocos centímetros de Rosita Dolly, una gruesa bolsa de arena; otra vez fué una soga que se enredó a los pies de la otra hermana. Estas incidencias sólo causaban risa a las Dolly, que sabían de qué se trataba. Pero una noche, al terminar la función, cuando una de las hermanas tomó el frasco de cold cream para sacarse la pintura de la cara, se encontró dentro de aquél... ¡con una laucha! A las buenas o a las malas se trataba de ahuyentarlas.

Se inició un pleito. El Moulin Rouge quería dejar sin efecto el contrato; las Dolly exigían que se respetara en todos sus puntos, aun en aquellos que establecían que la revista debía llamarse "Revista de las Dolly Sisters", y que ellas deberían anunciarse como la principal atracción. Monsieur Thery no quiso saber nada.

Los diarios tomaron este asunto para el comentario jocoso. Al principio, la opinión parecía estar en contra de las Dolly, por ser extranjeras; pero ante el anuncio de que éstas, si ganaban el pleito, donarían el medio millón de francos a favor de la Asociación de Gente de Teatro, fueron miradas con simpatía.

El tribunal del Sena ya debe haber fallado a favor de las hermanas Dolly. Se asegura, que la Mistinguett aceptó el contrato en el Moulin Rouge con la presunta satisfacción de quitarle público a Chevalier.

Mas no ha ocurrido así. Raúl Chevalier sigue tan locamente enamorado de la Vallée como cuando estuvo en Buenos Aires trabajando en el Teatro Porteño con ella. Y el público parisiense, siempre dispuesto a creer en el amor ha simpatizado con los enamorados.



Raúl Chevalier e Ivonne Vallée que fueron tan aplaudidos en Buenos Aires, han sido el origen de los escándalosos celos de la Mistinguett, que cuesta a su empresario tan preciosa suma

El dolor de las madres

Por **Alberto C. Silva**

ES necesario que ponga usted un poco más de cuidado, señora. Esta costura es mala; está torcida en varios puntos. Si sigue así, lo lamento mucho, pero no podremos darle más trabajo.

Y el recibidor del registro seguía observando las prendas que sacaba del envoltorio, sobre el mostrador.

—¿No ve?... ¡Mire! Este pespunte..., ¿lo ve?, desigual... Yo no debería recibir este trabajo...

—Sí, señor... Lo comprendo, pero, por favor, sea bueno; no lo rechace. Resulta que... tengo el nene enfermo, ¿sabe?... Usted lo conoce... Ese chiquito rubio que viene conmigo algunas veces... Bueno... He tenido que pasar dos noches sin pegar los ojos, y..., claro..., luego..., usted se hará cargo, señor...

Hablaba sollozando; suplicaba...

—Sí, señora; comprendo. Pero, al patrón no se le conforma con eso... Si ve que le recibo esto, me suspende... o me despide...

Terminó de revisar, y firmó una boleta.

—Tome el vale para que cobre en la caja.

—Y... ¿costura no me da? Ahora la haré bien. El nene está mejor...

Se sonrojó; sabía que mentía, pero creía tener derecho.

Vaciló el cortador; luego, de un estante, extrajo un paquete y se lo entregó, diciendo:

—Tenga. No olvide que si lo trae como hoy, no lo recibo. No deseo tener compromisos. Además, el patrón tiene costureras que se ofrecen. ¡A patadas!

¡A patadas! ¡El patrón! ¡Siempre lo mismo! ¡Canallas!...

TENÍA a su Carlitos enfermo, muy malito. Pobre "Menene". Quería a toda costa un velocípedo, un caballito con ruedas como tenía aquel chico rico que vió tomando el sol en la plaza. Desde ese día el caballito era su pesadilla, y la de la madre...

—Mamita, ¿por qué ese nene tiene el caballito y yo no?... ¿Por qué es rico ese nene, mamita?...

En su cabecita no entraban aún las ideas de las diferencias de clases...

—Mamimita, ¿cuándo me vas a comprar el caballito con ruedas?... Yo lo quiero lindo como aquél...

Ahora, con la fiebre, deliraba y repetía: "Yo quiero el caballito"... En su inconsciencia, clavaba el dardo en el corazón de la madre todos los días, a todas horas.

Ese día, cuando salió para entregar, tuvo que prometérselo formalmente, para que tomara el remedio, para que estuviera quietecito en su camita y no subiera la fiebre. Aun sentía sus palabras:

—Mamita, ¿ahora me lo traes de verdad?

—Sí, querido; estate quetito, que voy a buscarlo.

¿A buscarlo? ¿Con qué?... ¡Si apenas cobró para comer! ¡Si casi no le dan más trabajo! ¡Por qué ser pobre, Dios mío!

Se paró. Estaba ante el escaparate del bazar de la esquina de su casa. Allí donde "Menene" se había parado a mirar el caballito. ¡Allí estaba! Un caballito de madera, elegante en su silueta, bonito, con sus ojos de vidrio redondos, inanimados, pero simpáticos; con su "melenita" blanca, con su... ¡Ese era el caballito! ¡El ídolo de "Menene"!

—¿No darían más barato ese caballito?... ¿No?... ¿Y no tendrían otro parecido, de menos precio?... ¡Qué lástima!...

Dos lágrimas ardientes resbalaron por sus mejillas, ante el estupor del empleado del bazar.

Repuesta un tanto, doña María se dió vuelta para salir. Mientras el empleado se internaba en el negocio, ella, resuelta, cargó con el velocípedo, y salió precipitadamente, corriendo. En su prisa, se olvidó del paquete de costura; por él supieron quién era y dónde vivía. Media horas después, un agente de policía reclamaba el juguete, entregando una citación para la comisaría. El "conventillo" estaba alborotado. Se había llenado de gente que se arremolinaba frente a la pieza.

El empleado del bazar, el agente y doña María hablaban, discutían, mejor dicho, ella lloraba.

—¡Que me lo dejen, señor, hasta que el nene sane! Después se lo devolveré... ¡o se lo pagaré! ¡Por favor!...

Lucinda, con el velocípedo en los brazos, lo tenía cerca de Carlitos, que lo acariciaba, gritando:

—¡Mamita! ¡Que no se lo lleven! ¡Es mío! ¡Yo lo quiero!

El representante de la autoridad se impone, lo exige, y Lucinda se lo entrega, mientras un acceso de tos sofoca al enfermito.

En ese instante aparece un señor, que se ha abierto paso entre la muchedumbre.

—¡Dejen ese juguete para el nene de la señora! ¡Yo lo pago ¿No me oyen? ¿Cuánto vale?...

¡Era el médico! ¡Alma noble!

El caballito ya no era preciso. Mezclado con los desolados gritos de la madre, "Menene" acababa de lanzar el último suspiro. Al expirar se llevaba consigo todo el dolor de su almita abatida por el egoísmo humano.



—QUE ME LO DEJEN, SEÑOR, HASTA QUE EL NENE SANE! DESPUÉS SE LO DEVOLVERÉ... ¡O SE LO PAGARÉ! ¡POR FAVOR!...

¡Los hombres más serios del mundo!

Por **Luis Esteban Montéllez**



...LOS MIEMBROS DIRECTIVOS DIRIGENTES DE "LA TACHUELA DORADA" REALIZABAN EL 808º AGAPE.

I

LA Tachuela Dorada" es un establecimiento industrial, único en Sud América. Constituído por capitales yanquis, que no bajan de 17 millones de dólares, "La Tachuela Dorada" abarca un perímetro de cuatro manzanas en un barrio del sur de la Capital. De la fabricación de tachuelas viven — amén del personal *directivo-técnico* y alrededor de 27.000 accionistas — los ocho mil obreros que dejan sus energías al pie de las colosales máquinas.

Como es natural, el directorio de "La Tachuela Dorada" está integrado por un selecto grupo de norteamericanos sobrios y adustos, en cuyos labios jamás campea una sonrisa. Todos, desde el primero al último, dan la impresión de no saber reír o de considerar que ninguna cosa — Parravicini inclusive — vale la más miserable de las sonrisas.

Todos los jueves se reúne el directorio. En sus reuniones hebdomadarias, amén de los asuntos administrativos, los más interesantes por cierto, suelen tratarse otros de menor cuantía, como ser: apercibir a un obrero que no ha rendido el máximo de producción o notificar a otro una rebaja en sus salarios, por razones de economía. Como es de suponerse, podrían delegar estas minucias a los capataces de sección, pero no lo hacen por el prurito, según declaran, de vivir en contacto con sus obreros, sintiendo sus necesidades y cooperando con ellos al engrandecimiento y prosperidad de "La Tachuela Dorada".

Los miembros del directorio, que desempeñan su cometido "ad honores", desempeñan a la vez los cargos más cómodos y mejor rentados del establecimiento. Y estos señores, entre sí, no pueden ser más secos ni más desabridos. Su trato recíproco es ceremonioso y adusto. No parecen, no pueden ser amigos. En sus ademanes, gestos y palabras denotan una tirantez de relaciones rayanas en el desdén. No hablan de otra cosa que de negocios y economías, y todo ello con el menor número de palabras. Al llegar la hora de abandonar sus puestos, estos yanquis se marchan a su casa sin dignarse despedirse unos de otros.

— ¡Uf! — dijo un día un obrero, andaluz por más señas. — ¡Estos hombres son más seriotes que los elefantes!

Y otro, que no era andaluz, agregó:

—Si estos hombres fuesen los árbitros del mundo, como lo pretenden, ¡adiós alegría! ¡Todos los hombres nos volveríamos neurasténicos!

Llegó a tal extremo la sobriedad de estos señores que "La Tachuela Dorada" perdió su carácter de fábrica alegre y adquirió el matiz de un antro funerario. ¡Hasta las poderosas máquinas, que parecían cantar jubilosas en plena actividad, imponían terror a los obreros con el "rum-rum" trágico de sus engranajes.

II

Una noche, el barrio sur de la ciudad se sintió convulsionado por el grito pavoroso de: "¡incendio!, ¡incendio!", que se escapaba de millares de bocas, mientras millares de individuos fijaban los ojos en una poderosa hoguera que se elevaba hasta el cielo, imponiendo el más terrible pánico...

—¿Qué se quema? — se preguntaban unos a otros; y unos a otros se respondían:

—Se quema "La Tachuela Dorada".

Y era *ella* no más la que ardía en aquel momento, el más inesperado por cierto, pues no estábamos entonces a fines de año.

Con la premura del caso se llamó por teléfono al director gerente, pero no estaba en casa. Se llamó en seguida al subdirector, y tampoco estaba. Y lo mismo ocurrió con el tesorero, el síndico y los vocales; sin embargo, de la casa del último de éstos respondió una voz chillona, como de sirvienta:

—Si desean ver con urgencia a míster Pick Pock, en este momento se halla en el *Metropolitan Club*.

Fueron allí a buscar al vocal Pick Pock y..., ¡horror de horrores!, en uno de los reservados del club todos los miembros directivos dirigentes de "La Tachuela Dorada" realizaban el 808º ágape, en medio de una alegría escandalosa, que, como siempre, llevaba miras de terminar en una borrachera fenomenal.

Al saberse este proceder insólito de aquellos hombres tan seriotes, todos se dijeron:

—¡Y menos mal todavía que son unos hombres tan serios, que si no!...

EL AMOR A LA PATRIA

Por JACINTO BENAVENTE

SÓLO por el amor a nuestra patria podemos comprender el amor de los demás hombres a la suya, como sólo por el amor a nuestra madre y a nuestros hijos, podemos comprender cómo los demás hombres deben amar a los suyos. Desconfiad de los que, por amor a la humanidad, dicen desentenderse de amar a la patria. ¡Es tan fácil poner nuestros amores en las estrellas! Ese amor por las atracciones lejanas no molesta, ni exige sacrificios, ni responde con ingratitudes. Lo difícil es amar muy cerca a lo que unas veces es alegría, otras veces dolor y muchas tristeza; a lo que si tal vez nos aligera la carga de la vida, otras veces es pesadumbre. Esos que no aman cerca y pretenden hacernos creer que aman muy lejos, me recuerdan a esos seres de sensibilidad perturbada, que no se emocionan por nada en la realidad y lloran al autor al leer una novela. El verdadero patriotismo, que es amor y deseo de justicia, no puede nunca separar a unas naciones de otras, sino unirlas estrechamente en una misma aspiración. Como no hay patria sin familia, sin patria no puede haber humanidad.

A las señoras elegantes

Para mantener siempre nuevos y flamantes los vestidos, base de la verdadera elegancia, es necesario teñirlos cuando se manchan o descoloran. No indicaremos aquí cómo se tiñe, pues todas las señoras conocen este útil arte del hogar, pero sí queremos llamar muy especialmente la atención sobre algo muy importante: la elección del colorante. Para obtener resultados satisfactorios usen solamente SUNSET, de fama bien cimentada, y no hagan ensayos con imitaciones y marcas inferiores, pues es fácil que con ellos estropeen los vestidos.

La red tendida

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 5)

difícil que se le reconociera desde lejos.

La intuición, que a veces nos revela la cercanía de un peligro, no prestó a Marta su voz de alarma. En aquel momento ella tenía toda su atención, todas sus miradas puestas en Adolfo. Él trataba de convencerla.

—Vamos, no seas malita, te prometo portarme bien... Sube, verás cómo cumplo...

—No, no...

—Pero, ¿por qué?

—Porque no.

Y de ahí no la sacaba.

El chauffeur mirábalos de reojo; sus labios se extendían en una sonrisa. Estaba pronto a arrancar en cuanto ella subiese al coche. Veterano en esta clase de aventuras lo oía todo aparentando no oír nada.

—Estoy haciendo un papelón por tu culpa, ricura. Sube. Haremos un paseíto corto.

—Hagámoslo a pie.

—Pero, ¿por qué eres caprichosa? Sé razonable... Anda.

Pero Marta, que en ese instante desvió sus ojos del rostro amado, distinguió ya cerca de ellos a su padre; palideció, tembló, y dijo, ahogando entre dientes una exclamación:

—¡Mi papá!

Entonces, creyendo que su progenitor aun no la había visto, buscó un refugio para huir a sus miradas y saltó al interior del automóvil.

Alfredo, sin volverse, subió tras ella; a sus espaldas oyó una voz de hombre que gritaba:

—¡Eh! ¡Eh! ¡Párese! ¿Dónde va? ¡Yo soy el padre!... ¡El padre de Marta!...

Ya llegaba el automóvil a la primera bocacalle, cuando todavía oía los gritos:

—¡Párese!... ¡Párese!

El padre los seguía, corría tras el automóvil; luego se quedó parado, tambaleante, en medio de la calzada, con los brazos en alto y los puños cerrados, en un gesto trágico de maldición desesperada.

—¡Marta!... ¡Marta!... ¡Martita!

Los transeúntes se detenían, lo observaban un segundo, sonreían y se marchaban murmurando:

—Un ebrio... ¡Pobre diablo!

Unos chicuelos lo rodearon, y uno de ellos le dijo:

—¡Eh! ¿Por qué no baila?

En seguida se pusieron a dar vueltas a su alrededor, tomados de la mano y repitiendo en coro:

—Borracho!... ¡Borracho!... ¡Bailá, borracho!

El hombre lloraba.

En la esquina apareció un vigilante.

¿Cuándo se hará el monumento a la revolución de Mayo?

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 10)

cuanto que no estaba comprobada la inversión de las cantidades por ellos recibidas en trabajos del monumento en sí; por tratarse, en definitiva, de un concurso o sea de la elemental obligación de recordar que por esta nueva suma de dinero los otros escultores hubieran, en igualdad de condiciones, ofrecido "maquettes" muy diversas a las que presentaron la primera vez. A mi juicio, se imponía la rescisión inmediata del contrato.

Mis artículos, rebatidos con ampulosidad, pero sin fuerza por el director del Departamento de Arquitectura, hallaron franca acogida en la prensa del país, a excepción de los diarios italianos. La Comisión de Obras Públicas de la Cámara de Diputados me favoreció llamándome a su seno para que diera en ella las causas y razones reservadas que tenía para mantener mi oposición. Informé con llaneza, y, al retirarme, su presidente, doctor Semprún, me manifestó que la Comisión haría suyo mi criterio, oponiéndose al despacho del millón más de pesos pedidos por el Poder Ejecutivo. Y así resultó.

Años más tarde, bajo el gobierno del doctor Irigoyen, el Ministro de Obras Públicas, doctor Torello, pidióme particularmente expusiera en un memorándum los antecedentes que aquí acabo de recordar. Supe luego que, fundado en ellos, el gobierno — al fin — había concluído por rescindir el contrato con los señores Moretti y Brizzolara, reconociéndoles, no obstante, una diferencia de setenta y tantos mil pesos, fundada en no sé qué motivos reiteradamente invocados más por la Legación Italiana que por los contratistas. Sería interesante conocer el monto total de lo que hemos desembolsado por figuras y cimientos...

Entretanto, la ley 6286 no se ha cumplido en la primera de sus disposiciones. ¡Y van transcurridos diez y nueve años! ¿Qué se espera?

Todos los héroes de nuestra Revolución, todos los guerreros de nuestra Independencia, los próceres en conjunto de la patria, civiles, militares, religiosos, han alcanzado ya su rememoración eterna, modelados en sus distintas efigies y en sus diferentes faces y actitudes, y otros, además, descansando en sus grandes sepulcros, bajo la bóveda de los templos, en sus tumbas magníficas, al reparo de las inclemencias del tiempo o de los olvidos del hombre.

Y con los héroes, casi todos los hechos. Desde el descubrimiento, simbolizado en Colón, a la fundación de Buenos Aires, simbolizado en Garay; desde las invasiones inglesas a la organización política señalada por los Congresos históricos; desde la capitalización a la obra de cada uno de nuestros presidentes, hállanse inscriptos y señalados en plazas, avenidas y calles, con nombres propios, placas u obeliscos, como lección de cosas, la más cara al alma nacional. *Únicamente la Revolución de Mayo ha quedado perdida en la vorágine que nos afiebra y aturde, y cada día más y más distante de esta vertiginosa corriente que nos arrastra tan de prisa, exponiéndonos a que las generaciones se sucedan sin darse cuenta que ella importa un acontecimiento de pertenencia y de carácter americano antes que argentino, pues la tea encendida en el Cabildo de Buenos Aires alumbró propiamente el Continente.*

Relaciónase con esta mi manera de pensar y de sentir el siguiente párrafo que extraigo de un artículo del señor Emilio C. Agrelo aparecido en "La Prensa" del 1º del corriente, bajo el título de "En pro del monumento de la fundación de Buenos Aires":

"En la plaza de Mayo, según general opinión, no ha de levantarse otro monumento que el que conmemore la revolución emancipadora de 1810. En el bello estudio que la comisión de estética edilicia ha hecho sobre la urbanización de Buenos Aires, al ocuparse de la disposición futura de esa plaza, tampoco se ha tenido en cuenta la idea de colocar otro. Pues parece que el monumento de la Independencia, símbolo de la nacionalidad, debe primar, absoluto, en el punto que es como el corazón de ella. Atañe a todos cuantos la reconocen suya, cualquiera sea el rincón de su nacimiento, y nada que recuerde particular idea debe acercársele. Tal sucede con el de la fundación de la ciudad, que, lógicamente, sin embargo, debería tener allí cabida; aquello excluye del recinto en donde todos los argentinos han de recibir iguales inspiraciones."

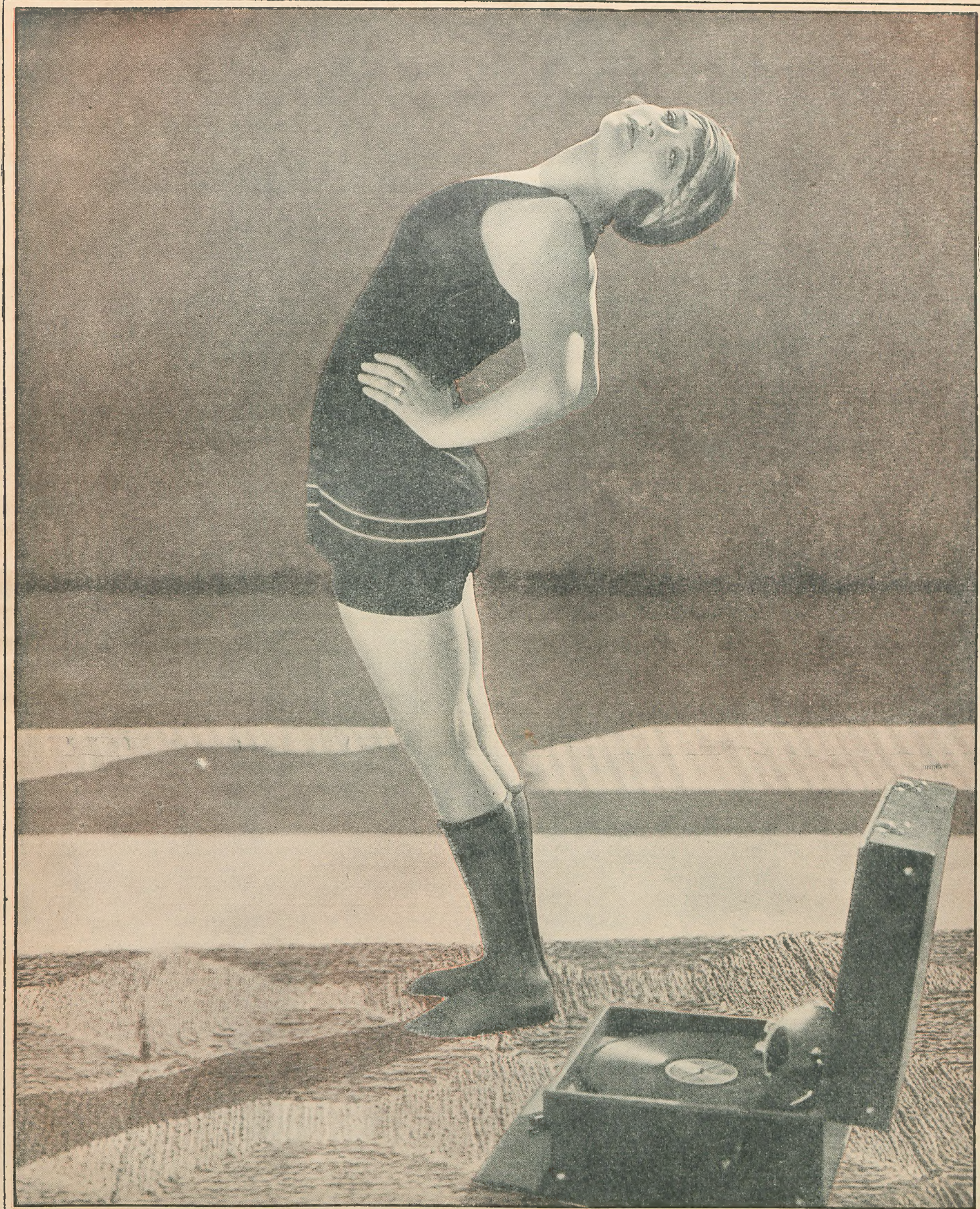
La ley 6286 de 1908, la última y más comprensiva del sentimiento patrio, está, pues, sin llenarse en él primero y más fundamental de sus artículos.

Es casi un compromiso ineludible, reclamado no tan sólo por la trascendencia de su significación, sino aun por el arte. La Nación no puede detener a los mortales y presentar al mundo el remedo estatuario que se ve todavía en el crucero de su plaza mayor, conjunción de la de la Victoria y la de Mayo, pues ello no es, no puede ser aquel soñado y anunciado homenaje que el himno de 1813 entona a los cuatro vientos de la tierra y del espíritu.

Las que veranean

Saben muy bien las que veranean los desastrosos efectos del aire de mar o de la sierra sobre el cutis. Para salvar estos desperfectos, vamos a recomendar a la lectora una receta de mucho éxito en Europa, por su buen resultado.

En media palangana de agua disuélvase una cucharadita de amydalosa—producto que se encuentra en toda farmacia—y en la horchata resultante se lavarán cara, cuello, escote y brazos. Pronto notarán que la piel se suaviza y blanquea, tomando la deliciosa tonalidad perlada que tanto desean las mujeres.



BETTY COMPSON dedica especial atención a la cultura física y diariamente realiza ejercicios rítmicos, valiéndose para ello del auxilio de la música

FOTO PARAMOUNT

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.